

iodo en el agua del mar y despues de él, Angelini descubrió esta sustancia en las aguas minerales de Ooghera y en las de Sales. Mr. Cantu en las de Castelnovo d' Asti y en un gran número en que no se sospechaba siquiera la presencia de este principio. Mr. Dingler de Augsburgo en la fuente de Heilbrum en Baviera, Mr. Balard ha encontrado esta sustancia en el agua madre de los marcos salados del Mediodia de la Francia. Resulta de este experimento que hay derecho para sospechar que el iodo que se encuentra en las plantas marinas, se deposita allí mas bien por una disposicion asimilatriz que no por una accion orgánica. Tambien es á Mr. Balard á quien debemos el descubrimiento del bromo y el haber establecido las diferencias que hay entre este y el iodo.

Segun los experimentos de Cantu, las aguas ioduradas no toman origen de los terrenos primitivos, y las mas ricas en iodo son las que contienen á la vez sal marina y ácido sulfuroso.

Despues de la publicacion del iodo en las aguas de Piémont, Mr. Anglada se ha entregado á investigaciones de esta naturaleza buscando dicho principio en las aguas, en los residuos de la evaporacion de la de los Pirineos y como siempre creyó, no le ha encontrado. Esta prevencion le fué inspirada por el carácter de los terrenos que producen nuestras aguas. En efecto, dice, las fuentes de Castelnovo d' Asti que Mr. Cantu presenta como las mas ricas en iodo, así como las otras aguas sulfurosas en quienes ha encontrado esta sustancia son frias bastamente cargadas de materias fijas, conteniendo especialmente clorhidrato de sosa y sulfato de cal y brotando en terrenos terciarios. ¿Quién no diria en vista de estos antecedentes que estas aguas son de distinta formacion que las de nuestros Pirineos, y que solo tienen de comun el principio hidro-sulfuroso?

Sin embargo, el mismo Cantu ha observado que á cierta distancia de estas aguas se encuentran otras hidro-sulfurosas evidentemente termalés, con pocos productos fijos, que salen de terrenos primitivos, y están colocadas respecto á las primeras en las relaciones de posicion que las hacen mirar con fundamento como pertenecientes á igual formacion hidrologica.

¿En qué consisten estas diferencias? Todo tiende á hacer creer que las aguas hidro-sulfurosas frias de Piémont, provienen tambien de terrenos primitivos, que eran calientes y estaban cargadas de pocas materias fijas; pero que habiendo tenido que recorrer terrenos sobrepuestos, de sedimentos mas ó

menos cargados de sal gemma, han perdido su calor al atravesarlas, y se han cargado en cambio de cantidades mas ó menos grandes de materias salinas, entre las que se encuentra un iodhidrato que debe mirarse como un ingrediente comun á esta clase de terrenos. Lo que parece confirmarlo además, es la manera de trasformarse las aguas hidrosulfurosas termalés, en hidro-sulfurosas salinas frias; que se encuentra iodo en otras aguas minerales de la misma comarca, aunque no tengan nada del principio hidro-sulfuroso, y que este principio habia sido señalado por Mr. Angelini en el agua de Sales, cerca de Voghera que es salina, muy cargada de clorhidrato de sosa. Si estas conjeturas son fundadas, es licito concluir que en este caso el iodo es un principio esencial de las aguas minerales, un ingrediente que emana del modo de elaboracion que las habia producido en las capas profundas de la tierra en que han tomado origen, sino que se ha desarrollado secundariamente durante el decurso de estas aguas, al través de terrenos mas superficiales; que desde luego es preciso hacer abstraccion del iodo y de otras sustancias accidentales si se quiere averiguar qué condiciones han sido las primitivamente productrices de estas aguas, y hasta qué punto la formacion de las hidro-sulfurosas es debida aun así á las causas de calefaccion. (Anglada.)

En 1850, Lugol, médico del hospital de San Luis, ha publicado una memoria muy curiosa sobre el uso de los baños iodurados artificiales en las afecciones escrofulosas.

Despues de haber comprobado los buenos efectos del iodo tomado al interior, lo ha empleado esteriormente con grande éxito, y hace uso tambien del ioduro de potasio á dosis crecidas.

Se dice que al uso continuo de las sales de iodo que hacen los habitantes de la provincia de Los Pastos, deben el estar exentas del bocio.

El iodo se encuentra en las aguas en estado de iodhidrato: bajo esta forma, y asociado á otros principios dotados de una accion análoga, debe obrar de una manera mas segura que cuando se encuentra en estado metálico.

*Efectos fisiológicos y patológicos.* No siendo conocidas apenas las aguas de esta clase, lo mas que puede hacerse es sospechar las propiedades medicinales de los principios que las mineralizan. La presencia del iodo ó del bromo en proporcion tan pequeña en una agua mineral sulfurosa ó salina, basta para separar estas de la clase á que pertenecen? No creemos necesaria semejante division, mientras que el iodo y el bromo no se en-

cuentren en bastante cantidad para que sea evidente su acción terapéutica.

Sabido es que el yodo y el bromo obran particularmente sobre el sistema linfático: que escitan con fuerza el útero. Son poderosos resolutivos que gozan de una acción especial sobre los aparatos absorbentes y reproductores. Se emplean con éxito en las enfermedades crónicas de la piel, los infartos articulares y glandulares, hidropesías pasivas, escrófulas, amenorrea, clorosis, leucorrea, algunos tumores de las mamas, del hígado, y en general, en todas las afecciones del sistema linfático.

Las aguas ioduradas están contraindicadas en las enfermedades nerviosas y durante la preñez; se han observado algunos casos de aborto debidos á su uso; tampoco convienen en las afecciones del pecho.

### Sesta clase.

#### AGUAS ACIDAS.

Estas aguas no tienen todavía uso en medicina, y son menos conocidas que las precedentes. Se dice que están mineralizadas por el ácido sulfúrico, sulfuroso y clorhídrico. Pertenecen á esta clase las que se encuentran en los cráteres del monte de Idienne en Java y las aguas cargadas de ácido bórico de las lagunas de Toscana. Mr. Bossingault ha analizado el agua tibia (Cordillieres), y no ha encontrado materias salinas sino el gas ácido sulfhídrico y el carbónico.

El agua del *Rio Vinagre* en los Andes de Popoyan ha sido analizada por el baron de Humboldt y el profesor Eaton acaba de manifestar la presencia del ácido sulfúrico nativo en cantidades considerables y á grados de concentracion variables en la villa de Biron, condado de Genesse, á diez millas al Sud del canal Erié: el lugar en que este ácido se forma es conocido en los alrededores hace diez y siete años con el nombre de Aguas agrias. Es una pequeña colina de un terreno de aluvion de color gris, que contiene una inmensa cantidad de piritas de hierro en granos sumamente pequeños: una especie de costa negra formada de materias vegetales carbonadas de 4 ó 5 pulgadas de espesor, la cubre perfectamente.

Esta carbonizacion de materias vegetales es producto de la acción del ácido sulfúrico: se citan otras

muchas aguas de igual naturaleza por aquellas inmediaciones. Mr. Eaton admite que esta producción natural del ácido sulfúrico es el resultado de la descomposición de las piritas.

### Sétima clase.

#### AGUAS TERMALES SIMPLES

Esta clase comprende las aguas que no difieren de la comun sino por su temperatura elevada. Solo á su termalidad deben el lugar que ocupan entre las aguas minerales y pudieran considerarse como aguas accidentales, porque se cree que roban calor á alguna agua termal vecina. En efecto, se ha encontrado siempre cerca de estas aguas, alguna otra de temperatura mas elevada todavia, de la cual parece que aquellas sustraen calórico.

Estas aguas, poco conocidas aun con relacion á sus propiedades esclusivas, merecen ser atentamente observadas. Este estudio completaria el que tenemos de las aguas termales; y la acción aislada del calórico general á quien se atribuyen los efectos terapéuticos de algunas, podría ser determinado mas exactamente que lo que se puede hacer con las minero-termales.

Segun Mr. Anglada, estas aguas termales simples pueden distinguirse por los caracteres siguientes: 1.º Por su temperatura: 2.º Por su análisis, que da los mismos principios que en las aguas comunes, en las proporciones constitutivas de estas mismas aguas; mientras que las sulfurosas, añade el mismo autor, ademas de su ingrediente característico, tienen la propiedad de dejar desprender azoe, arrastrar glerina en disolucion y aun la de ofrecer á las inmediaciones del manantial concreciones glerinosas: nada de esto hay en las termales simples.

Convieni estudiar con cuidado los efectos que estas aguas pueden producir sobre la economía animal; hay mas facilidad que en las termales compuestas, para descubrir hasta qué punto el calórico que impregna las corrientes de agua en las entrañas de la tierra, se aproxima ó difiere por su manera de obrar, de aquel de cuyos medios de calefacción artificial podemos disponer nosotros. Si se prueba por ejemplo el modo de acción de una agua termal sulfurosa, gaseosa, salina, etc., será preciso distinguir al través de sus efectos lo que pertenece á su

principios mineralizadores y a su temperatura, y esto podrá complicar la cuestión; como así es en efecto.

Las aguas termales simples tienen comúnmente una temperatura muy alta, las de Thuez en los Pirineos orientales marcan 53° c.: son límpidas inodoras, sin sabor determinado, sin desprendimiento de burbujas, ni depósito de glerina: los reactivos no indican mas sustancias que las que se encuentran en las aguas comunes.

Bajo el punto de vista terapéutico, no se puede

Esta clase comprende las aguas que no difieren de la común sino por su temperatura elevada. Solo a su temperatura debe el lugar que ocupan entre las aguas minerales y pudieran considerarse como aguas accidentales, porque se cree que toman calor a alguna agua termal vecina. En efecto, se ha encontrado siempre cerca de estas aguas, alguna otra de temperatura mas elevada todavía, de la cual parece que aquellas sustraen calor.

Estas aguas, poco conocidas aun con relación a sus propiedades específicas, merecen ser altamente observadas. Este estudio completaría el que tenemos de las aguas termales; y la acción aislada del calor general a quien se atribuyen los efectos terapéuticos de algunas, podría ser determinado exactamente de lo que se puede hacer con las minerales.

Según Mr. Anglada, estas aguas termales simples pueden distinguirse por los caracteres siguientes: 1.º Por su temperatura: 2.º Por su análisis, que da los mismos principios que en las aguas comunes, en las proporciones constitutivas de estas mismas aguas; mientras que las sulfurosas, aunque el mismo autor, además de su ingrediente característico, tienen la propiedad de dejar desprendiendo azoe arrastrar glerina en disolución y aun la de ofrecer a las imbecilidades del manantial concreciones glerinosas; nada de esto hay en las termales simples.

Conviene estudiar con cuidado los efectos que estas aguas pueden producir sobre la economía animal; hay mas facilidad que en las termales comunes para descubrir hasta que punto el calor que impregna las corrientes de agua en las entrañas de la tierra, se aproxima o difiere por su manera de obrar, de aquel de cuyos medios de calefacción artificial podemos disponer nosotros. Si se prueba por ejemplo el modo de acción de una agua termal sulfurosa, gaseosa, salina, etc., será preciso distinguir, al través de sus efectos lo que pertenece a su

decir que hayan dado lugar todavía a ninguna observacion particular. Sin embargo, algunas que pertenecen evidentemente a esta clase y que hasta aqui estaban colocadas entre las sulfurosas, como las de Aix en la Provenza de Bagnères-Adour, etc., gozan de propiedades terapéuticas bien conocidas y constantes. Se puede, pues, juzgando por analogia, atribuir a las aguas termales simples en general, al menos una parte de las propiedades que se conceden a las de Aix y Bagnères-Adour.

Las aguas termales calientes continúandose en las enfermedades nerviosas y durante la preñez; se han observado algunos casos de aborto debidos a su uso; tampoco conviene en las afecciones del

pecho, etc. En algunas de las aguas termales calientes se ha observado que producen efectos semejantes a los que se observan en las aguas termales calientes.

Segunda clase.

AGUAS ACIDAS.

Estas aguas no tienen todavía uso en medicina, y son menos conocidas que las precedentes. Se dice que están mineralizadas por el ácido sulfúrico, sulfuroso y clorídrico. Pertenecen a esta clase las que se encuentran en los crateres del monte de Ibiense en Java y las aguas cargadas de ácido bórico de las lagunas de Toscana. Mr. Boscignault ha analizado el agua líbia (Corchilières), y no ha encontrado mas que el gas ácido sulfúrico y el carbónico.

El agua del Rio Fumigante en los Andes de Potosí ha sido analizada por el baron de Humboldt y el profesor Eaton acaba de manifestar la presencia del ácido sulfúrico nativo en cantidades considerables y a grados de concentración variables en la villa de Biron, condado de Genesee, a diez millas al Sud del canal Erie: el lugar en que este ácido se forma es conocido en los alrededores hace diez y siete años con el nombre de Aguas azules. Es una pedregosa colina de un terreno de aluvion de color gris, que contiene una inmensa cantidad de pirritas de hierro en granos sumamente pequeños; una especie de costa negra formada de materias vegetales carbonizadas de 4 a 8 pulgadas de espesor, la cubre perfectamente.

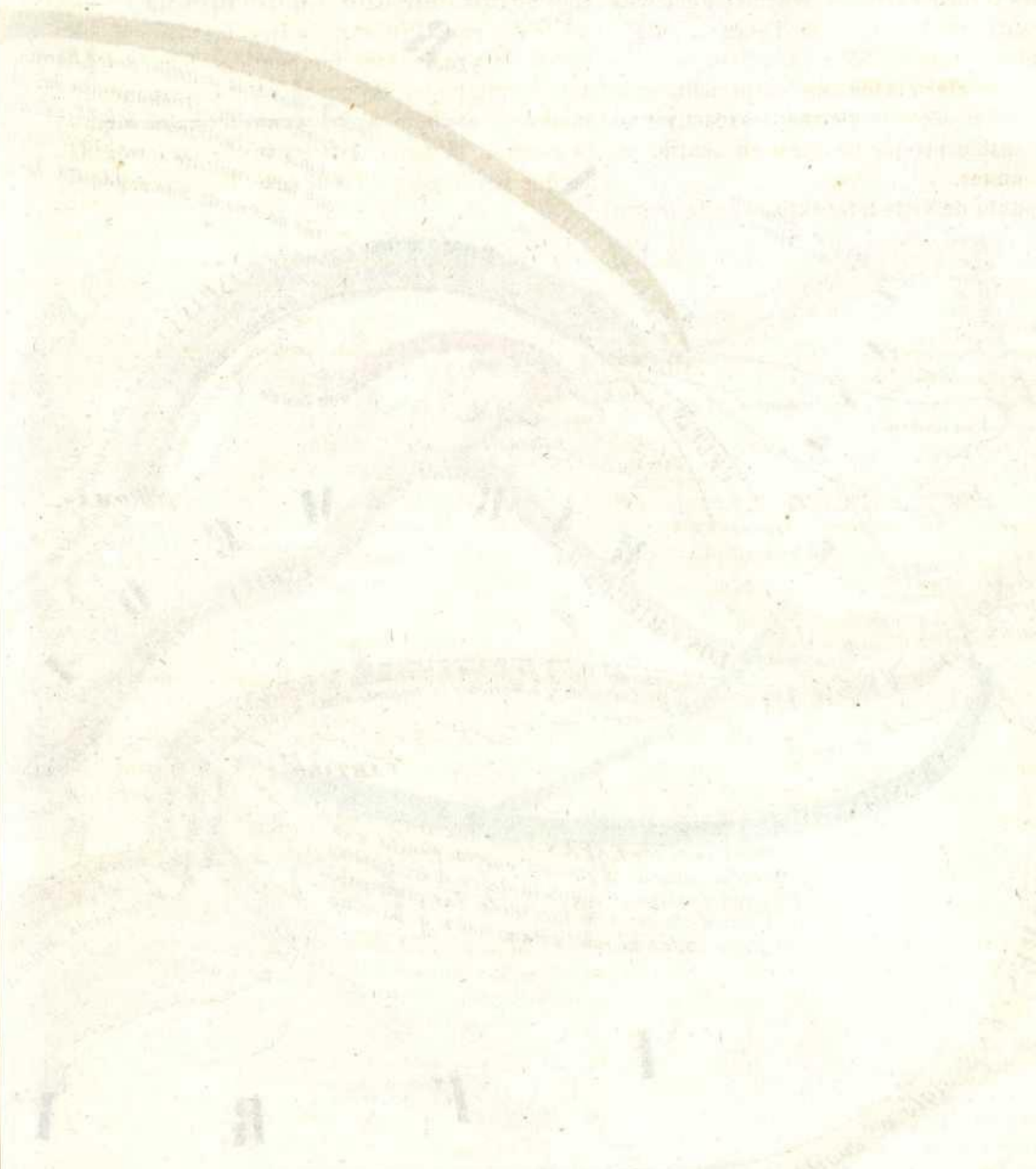
Esta carbonización de materias vegetales es producto de la acción del ácido sulfúrico; se citan otras

9

0

2

1



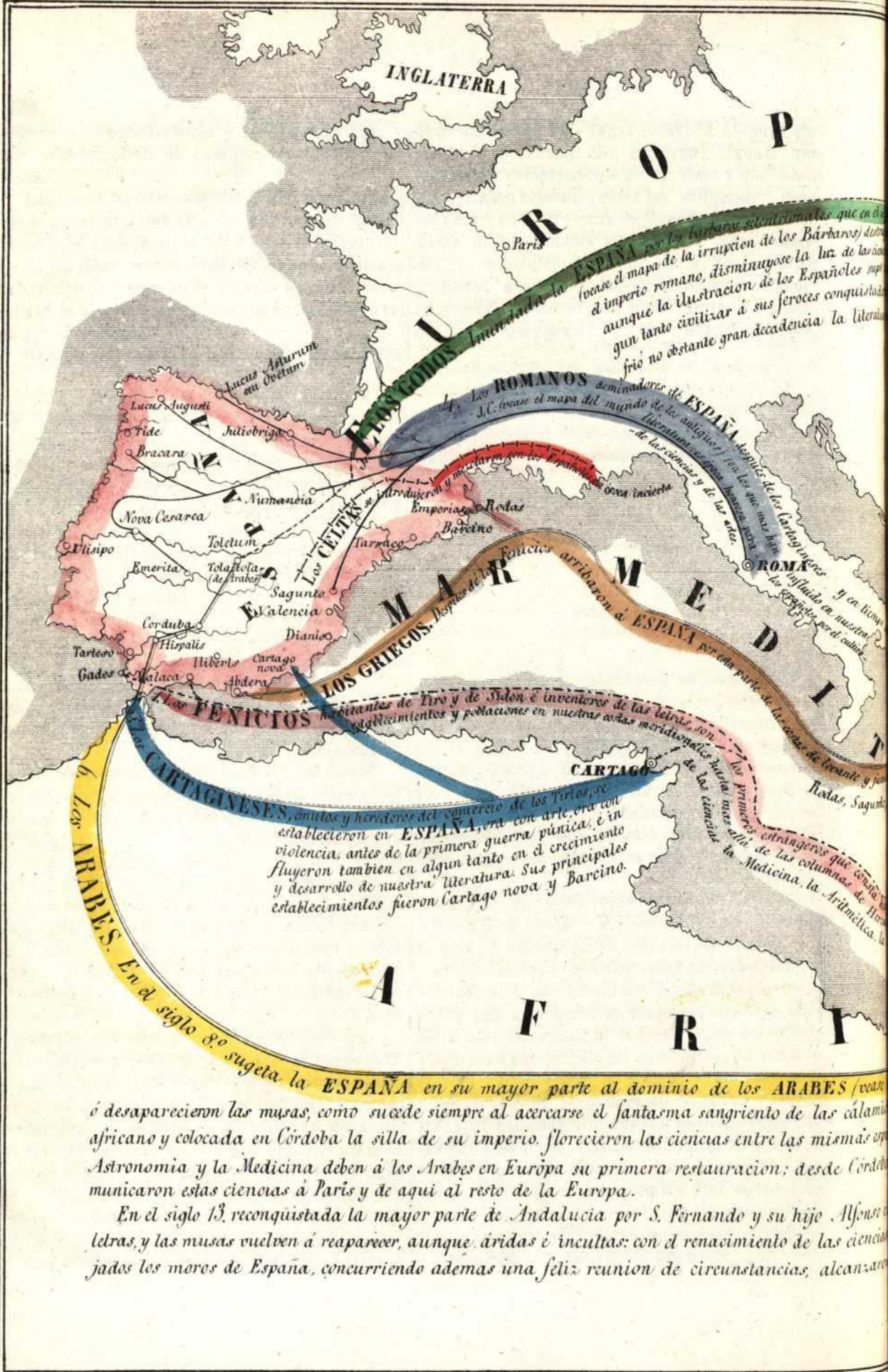
Vertical text on the right side of the diagram, possibly a label or a title, which is mostly illegible due to fading.

Faint, illegible text at the bottom of the page, possibly a caption or a description of the diagram above. The text is arranged in several lines and is very light and difficult to read.

**MAPA HISTORICO  
DE LA CIVILIZACION ESPAÑOLA**

Y ESTABLECIMIENTO DEL CRISTIANISMO

Con expresion y designacion geográfica de todas las naciones estrangeras que como dominadoras han venido a España despues de los primitivos pobladores, e influido en el desarrollo de las ciencias, de las artes y de la literatura.



**Los Fenicios** inventaron la escritura, y en el siglo 8º sujeta la ESPAÑA en su mayor parte al dominio de los Arabes, y desaparecieron las musas, como sucede siempre al acercarse el fantasma sangriento de las calamidades africanas y colocada en Córdoba la silla de su imperio, florecieron las ciencias entre las mismas espaldas de la barbarie mauritana. La Filosofía, la Astronomía y la Medicina deben á los Arabes en Europa su primera restauracion; desde Córdoba se comunicaron estas ciencias á París y de aqui al resto de la Europa.

**Los Romanos** dominadores de ESPAÑA, después de los Cartagineses, y en tiempo de su mayor esplendor, introdujeron y multiplicaron en España las artes y ciencias, y en tiempo de su decadencia, la literatura se vio en un estado de gran abatimiento.

**Los Griegos** después de los Fenicios, y en tiempo de su mayor esplendor, introdujeron en España las artes y ciencias, y en tiempo de su decadencia, la literatura se vio en un estado de gran abatimiento.

**Los Cartagineses**, muchos y heróicos del comercio de los Fenicios, se establecieron en ESPAÑA, ora con arte, ora con violencia, antes de la primera guerra púnica, e influyeron también en algun tanto en el crecimiento y desarrollo de nuestra literatura. Sus principales establecimientos fueron Cartago nova y Barcino.

**Los Arabes**. En el siglo 8º sujeta la ESPAÑA en su mayor parte al dominio de los Arabes, y desaparecieron las musas, como sucede siempre al acercarse el fantasma sangriento de las calamidades africanas y colocada en Córdoba la silla de su imperio, florecieron las ciencias entre las mismas espaldas de la barbarie mauritana. La Filosofía, la Astronomía y la Medicina deben á los Arabes en Europa su primera restauracion; desde Córdoba se comunicaron estas ciencias á París y de aqui al resto de la Europa.

En el siglo 13 reconquistada la mayor parte de Andalucía por S. Fernando y su hijo Alfonso, se dió mayor ensanche al ejercicio de las letras, y las musas vuelven á reaparecer, aunque áridas e incultas: con el renacimiento de las ciencias, en el siglo 16, principiaron á engalanarse, y arrojados los moros de España, concurriendo además una feliz reunion de circunstancias, alcanzaron su mayor esplendor.

La luz de las letras, como la del sol, principió á alumbrar las provincias orientales (Asia), y después siguiendo su curso hácia el occidente, oparcó sus rayos sobre el Egipto, la Fenicia y la Grecia, para venir finalmente á las regiones occidentales (Europa).



Doce Apóstolos, cuyos sucesores se hallan establecidos hoy en todas las ámbites de la tierra, enseñan el Evangelio á todas las gentes, proclaman doctrinas salvadoras y renuevan la faz de las naciones influyendo benéficamente en la prosperidad de las ciencias de las artes y de la literatura de todos los pueblos, especialmente de España.

MAPA HISTÓRICO  
DE LA CIVILIZACIÓN ESPAÑOLA

En esta obra se estudia el desarrollo de la civilización española en sus diferentes etapas, desde su origen hasta el presente. Se analizan los factores que influyeron en su evolución, así como los hitos más importantes de su historia.

Este mapa histórico muestra la extensión geográfica de la civilización española en sus diferentes etapas. Se indican las zonas de influencia y las áreas de conquista.

El mapa está dividido en varias zonas, que corresponden a las diferentes etapas de la civilización española. Se indican las zonas de influencia y las áreas de conquista.

Este mapa histórico muestra la extensión geográfica de la civilización española en sus diferentes etapas. Se indican las zonas de influencia y las áreas de conquista.

El mapa está dividido en varias zonas, que corresponden a las diferentes etapas de la civilización española. Se indican las zonas de influencia y las áreas de conquista.

Este mapa histórico muestra la extensión geográfica de la civilización española en sus diferentes etapas. Se indican las zonas de influencia y las áreas de conquista.

El mapa está dividido en varias zonas, que corresponden a las diferentes etapas de la civilización española. Se indican las zonas de influencia y las áreas de conquista.

Este mapa histórico muestra la extensión geográfica de la civilización española en sus diferentes etapas. Se indican las zonas de influencia y las áreas de conquista.

El mapa está dividido en varias zonas, que corresponden a las diferentes etapas de la civilización española. Se indican las zonas de influencia y las áreas de conquista.

# MAPA HISTORICO DE LA CIVILIZACION

española y establecimiento del cristianismo, con expresion y designacion geográfica de todas las naciones extranjeras que como dominadoras han venido á España despues de los primitivos pobladores, é influido, por lo tanto, en el desarrollo de las ciencias, de las artes y de la literatura.

**Fuentes de la historia literaria.—Escasez de documentos.—Libros antiguos españoles.—Tradiciones andaluzas.—Nombres antiguos de España.—Origen y fomento de las artes y ciencias.—Cuna de todos los conocimientos humanos.—Diluvio.—Reaparicion y progreso proporcional de las ciencias.—Asia y Egipto.—Europa.—Grecia.—Vida errante y salvaje.—Primitivos españoles.—Apo-teosis ó canonizacion de los inventores de las artes.—Sabiduria de los turde-tanos en la época anterior á la de los fenicios.**

No tenemos mas documentos de la Historia literaria de nuestros antiguos españoles (dicen los autores de la Historia literaria de España) que unas escasas noticias que nos dan esparcidas los autores griegos y latinos. Los sábios académicos de Francia (Academia de inscripcion y bellas letras de Paris), en varias partes se quejan de la misma falta en orden á las noticias antiguas de sus pueblos. De lo mismo se quejan los autores de la Historia literaria de Francia tomo I, núm. 1. Pero nosotros debemos sentir con mas justa razon la escasez de las nuestras. Porque en fin, por muy sábios que fueran sus Druidas, sabemos que nada escribieron. Sus leyes, sus ritos, su teología, y en fin todas sus ciencias solamente las fiaban á la memoria. No fué lo mismo en España. Los Turdulos y Burdetanos que ocupaban nuestra Andalucía y eran los mas sábios de la nacion, tenian libros de una antigüedad memorable. En ellos estaban sus poemas y

sus leyes escritas en verso; se infiere de la tradicion conservada en la Andalucía sobre la antigüedad de sus escritos, que en ella habian florecido las ciencias en tiempos remotos; Qué luz no sacaríamos de estos escritos si hubieran permanecido! Qué fondo de noticias para el llenó de nuestra historia literaria, y aun para la civil y política! No solo se ilustrarian nuestras antigüedades, sino tambien las de casi todas las naciones de Europa, por la semejanza que tienen en sus leyes y costumbres. Pero no hay remedio; todos estos escritos se perdieron, ya por incurias de nuestros españoles, ya por los daños que padecieron en tantas y crueles guerras con los extranjeros. Esta nacion tuvo varios nombres antiguamente. Llamóse Spania ó Hispania, Iberia, Hesperia, Parteso, y Tarsis, á lo menos alguna parte de ella. Pero en fin prevaleció el nombre de España; region no menos fértil en ingenios, que en riquezas

naturales. Pomponio Mela, insigne geógrafo andaluz, la llama abundante, y rica en hombres, caballos y todo género de metales.

Las artes y ciencias florecieron en los pueblos y naciones á proporcion que estas se civilizan. Siempre han tenido su origen y progreso los conocimientos adquiridos en aquellas regiones donde los hombres con un gobierno regular formaban establecimientos fijos y sociedades cultas. En parte de la Asia y de la Africa fué donde primero se establecieron sociedades, y allí tambien florecieron con anticipacion las artes y ciencias. Los pueblos del Oriente, la Caldea, la Fenicia, el Egipto se pueden llamar la cuna y fuente de los conocimientos científicos. Las primeras noticias que lograron los antiguos patriarcas, ó bien infusas ó bien adquiridas por reflexion y esperiencia propia, las comunicaron por tradicion de padres á hijos, y estos con el ser y la educacion heredaron de aquellos la noticia y el conocimiento de las cosas.

Antes de Noe entre los patriarcas antediluvianos ya habia algunas ciencias y artes, aunque diminutas é imperfectas, y que mas bien pueden llamarse primeras semillas ó ligeros bosquejos, que cuerpos reglados y completos de instruccion y doctrina. Estas cortas y confusas noticias las comunicó Noe á sus hijos y nietos despues del diluvio. Suspensa la fábrica de la Torre de Babel, confundidas las lenguas, divididas por esta causa las gentes, y disueltas las sociedades, estos conocimientos primitivos debieron padecer una disminucion y alteracion considerable. Hasta que en fin, establecidas las familias en sus respectivos territorios pudieron otra vez lograr oportunidad de hacer reflexiones así sobre las tristes reliquias de los conocimientos heredados, como acerca de los objetos que se esponian á su vista y propia esperiencia. Entontes comenzaron como á nacer de nuevo y resucitar aquellos primeros conocimientos oscurecidos con la falta de reflexion y proporciones para cultivarlos y estenderlos. En aquellos territorios donde se establecieron los mas inmediatos descendientes de Noe, fué donde comenzó á hacer sus ensayos y á esplayar sus velas el espíritu humano.

Mientras mas distantes las tierras del pais de Sennar, centro comun de la division de los hombres, y de donde hacia todas partes se tiraron varias líneas para poblar el universo, mas tarde se hicieron en ellas las poblaciones, se formaron las sociedades, y mas imperfectamente se les comunicaron las primitivas artes y ciencias. Porque en esta nueva inundacion de la tierra, cuanto mas se apartaban los hombres de las fuentes y comun origen, mas iban

perdiendo ó alterando, así á la tradicion de las noticias como la oportunidad de adelantar con propias observaciones.

Por esta regla el Occidente tardó mas tiempo que el Oriente en civilizarse y disipar las espesas nieblas de la ignorancia. En este punto están de acuerdo la razon y la historia. La Asia y el Egipto son el mas antiguo depósito de las ciencias. La Europa permaneció algunos siglos en la mas profunda ignorancia. En aquellos tiempos primitivos, en que segun se puede colegir de la Historia Sagrada, el Egipto, la Caldea y la Fenicia eran ya paises cultos y civilizados, sabemos por la Historia profana, que no solo las regiones mas occidentales de Europa, la Italia, las Galias y España, sino la Scythia europea, la Grecia misma y otras menos distantes del Oriente de las ciencias, padecian la mas lastimosa barbarie. Ni esta última nacion tan ingeniosa se civilizó ó adquirió los mas comunes conocimientos hasta que recibió colonias de la Fenicia y Egipto, y algunos de sus naturales hicieron viajes á los paises del Oriente para recibir instruccion de sus sacerdotes y filósofos; de suerte que se ve obligada la Grecia á reconocer por maestros aquellos mismos pueblos que despues trató desdeñosamente con el renombre de barbaros.

Los primeros pobladores de las regiones occidentales de la Europa y del Africa, lejos de poderle comunicar alguna civilidad ó instruccion, ellos no la tenian para sí, no la habian adquirido por sí mismos, y si acaso la heredaron, fué muy imperfecta; porque distando mucho de las primeras fuentes y canales de donde pudieron tomarlas; en medio de tantos estorbos, con la separacion de tiempo y lugares ó no la recibieron absolutamente, ó les llegó muy escasa y turbada; no de otra suerte que un arroyo de corto caudal en un terreno espacioso, ó se pierde ó se confunde á poca distancia de las fuentes, sin que pueda fecundar las tierras remotas de su origen. Ignoramos quienes fueron estos primeros pobladores; mas aunque los supiéramos, siempre por la razon dicha nos será preciso confesar que nos trajeron acá á España poca ó ninguna noticia de las artes y ciencias.

Así lo afirma generalmente de toda la Europa, comprendidas las Galias, un sabio historiador francés. «Nada, dice, hablaré de la Europa por estos tiempos (esto es, desde la dispersion de las gentes hasta la muerte de Jacob). Hablando con propiedad, no habia aun costumbres en esta parte del mundo. Sus habitantes, por espacio de bastantes siglos, quedaron sumergidos en la mas profunda barbarie, y en una extrema rusticidad. Mucho tiempo



permanecieron sin tener propiedades formales ni establecimientos fijos. Después de la confusión de Babel y dispersión de las gentes por toda la tierra, las trasmigraciones de los primeros pobladores es preciso alteraran los conocimientos primitivos que hubieran podido conservar. Hallándose disueltas las sociedades y separadas las familias por la diversidad del lenguaje, la mayor parte de ellas cayó en la mas profunda ignorancia. Juntemos á esta causa el tumulto y desorden inseparables de los primeros establecimientos, y concebiremos fácilmente que hubo tiempo en que casi toda la tierra se hallaba sepultada en la mayor barbarie. Entonces se veian correr los hombres por los bosques y las campiñas, sin leyes, sin policía, sin jefe. Su ferocidad llegó á ser tan grande que muchos vinieron al extremo de comerse unos á otros. De tal suerte dejaron olvidar los conocimientos mas comunes, que algunos ignoraban el uso del fuego. A estos tiempos infelices se deben aplicar las miserias que afligian al mundo en los primeros siglos, segun los historiadores gentiles. Todas las tradiciones antiguas deponen que los primeros hombres hacian una vida poco diferente de la de los brutos. Estas relaciones no parecerán increíbles si se considera el estado en que dicen los historiadores antiguos se hallaban aun en su tiempo algunas regiones; lo que se ha encontrado ser cierto por las relaciones modernas. Los viajeros nos dicen que aun se hallan hoy en algunas partes del mundo hombres de un carácter tan cruel y tan fiero que no admiten entre sí comercio ni sociedad, y solo piensan en hacerse perpetua guerra y destruirse recíprocamente unos á otros. Sin embargo, no creemos que los antiguos españoles conservaran este género de vida por tantos siglos como pasaron hasta la venida de los fenicios, que son los primeros extranjeros que arribaron á nuestras tierras (Año del mundo 2500 y 1500 antes de Jesucristo). Es posible que ya tuviesen alguna cultura nuestros habitantes, que hubiesen formado poblaciones fijas atendida su industria natural y antigüedad de sus leyes y literatura que no pudieron tener principio en unos hombres de vida silvestre y errante. Por tanto se puede asignar por principio del cultivo de la literatura en España, la época del establecimiento fijo de sus habitantes. La dulzura de la sociedad y los auxilios recíprocos que se presentaban mutuamente, impulsaron el libre ejercicio de sus talentos; comenzaron á observar la naturaleza y á discurrir las comodidades que podian conseguir con la industria y el trabajo. Los inventores de las

artes en estos primeros tiempos eran tenidos por divinos, y para su apoteosis ó canonizacion, no tanto se hacia exámen de sus virtudes, como de los beneficios que por su industria habian resultado al género humano. Todos los dioses menores ó de segunda clase, semidioses ó gefes entre los Egipcios, los Fenicios y los Griegos, eran de estos hombres singulares que se habian distinguido en la invencion de algunas cosas útiles á la sociedad.

Algunas artes estaban ya en uso antes del diluvio; la agricultura y el vestirse de pieles tuvieron su principio con el mundo y nacieron en el Paraiso. Cain fué labrador y edificó una ciudad. Tubal-Cain inventó el arte de labrar el hierro y otros metales sobre el yunque. Tubal enseñó los conciertos de la música y la armonía de los instrumentos (Génesis, c. 4 y sig.; v. 17 y sig.). Los mas de estos conocimientos se conservaron y aun adelantaron en las tierras del Oriente mas cercanas á Senaar; pero en las demas partes, y especialmente en el Occidente, se borraron y perdieron estos conocimientos primitivos, y fué necesario que una resurreccion les diese nueva vida. Lo que puede asegurarse, conforme al testimonio de Estrabon, es que los Turdetanos tenian conocimiento y uso de la poesía y otras ciencias; pues no solo conservaban leyes antiquísimas escritas en verso sino otros poemas y volúmenes de memorables recuerdos; lo cual demuestra que desde tiempos antiguos antes de la venida de los Fenicios, Griegos y demas pueblos extranjeros, se hallaban ya los españoles dedicados al cultivo de las ciencias.

En cuanto á la religion que profesaron los españoles en los tiempos primitivos, San Agustín es de opinion que este pais fué uno de los pueblos que conservaron clara noticia de un solo Dios incorpóreo; autor de todas las cosas y cuya doctrina fué enseñada por sus filósofos, y si bien otros autores dicen bien acerca de este punto. Sea lo que fuere acerca de esta época anterior á la venida de los fenicios, es indudable que al arribo de estos famosos extranjeros á nuestras costas, los españoles debieron padecer una trasformación en cuanto á su religion, policía, literatura y ciencias. Los fenicios eran los pueblos mas industrioses y entendidos de todo el Oriente, y por consiguiente su trato debió tener mucho influjo en el porvenir material, moral y científico de los españoles.

**Los fenicios ó cananeos segun la Escritura.—Quiénes fueron los fenicios Sidon y Tiro.—Viajes marítimos.—Arribo de los fenicios á Cadiz.—Fundación de varias poblaciones.—Predominio y riquezas de los nuevos pobladores.—su influencia en la cultura, artes y ciencias de los españoles.**

Algunos descendientes de Noe, por la línea de Cháan que se establecieron en las costas de la Palestina formando varios pueblos, son llamados por la Sagrada Escritura con el nombre de Cananeos, y son los mismos que llamaron despues fenicios. Sidon era su capital, celebrísima por su comercio. Para proveer su subsistencia mediante la esterilidad de sus campos, tuvieron que recurrir á la industria, y de aquí nació su grande aplicacion al comercio. El nombre de Cananeos que les da la Sagrada Escritura, significa, segun algunos eruditos, marchantes ó negociantes.

Sus poblaciones situadas á lo largo del Mediterráneo, les daban grandes proporciones para la navegacion. Tenian muchos puertos cómodos y podian sacar del monte Libano escelentes maderas para la construcción de bajeles. La navegacion y el comercio en el estado que se encontraban entre los fenicios, suponen el conocimiento de muchas artes y ciencias.

Así con razon se atribuyen á los fenicios los primeros descubrimientos de la aritmética y de la astronomía; ellos fueron los primeros que se valieron de las constelaciones del Norte para la dirección de sus rumbos; tambien se les atribuye la invencion de pesos y medidas, y lo que les da aun mas honor, el maravilloso arte de pintar las palabras, esto es, la escritura; de este modo llegaron á ser los primeros y mas célebres negociantes del mundo.

Hallándose los fenicios en su estado de opulencia y poder, sobrevino una ocurrencia que les puso en términos de perder casi todo su reino; y fué la guerra que les hizo Josué, pues como caudillo del pueblo de Dios, se apoderó de todas las ciudades y villas que poseian á escepcion de la capital. Todas estas tierras tocaron á la tribu de Aser segun algunos espositores, ó segun otros á la de Manasés en la reparticion de la Palestina. Sidon y Tiro tuvieron la suerte de libertarse del anatema y esterminio ful-

minado contra los cananeos; sus moradores conservaron la vida y la libertad, y aun parece que los hebreos no emprendieron la conquista de estas ciudades ni tuvieron orden de Dios para hacerlo.

Refugiados en Tiro y Sidon los cananeos ó fenicios, á quienes Josué habia desposeído de sus tierras, se hallaron considerablemente aumentados en un prodigioso número de habitantes. Esta fué la ocasion que probablemente impulsó á estos pobladores de Tiro y Sidon para emprender viajes dilatados por el Mediterráneo; comerciaron en las costas de Asia é islas vecinas; costearon la Grecia europea y parte del Africa; reconocieron las costas de la Sibia, y penetrando hasta los confines del Mediterráneo llegaron al estrecho de Gibraltar, y habiendo reconocido en la isla de Cádiz una posicion ventajosa para establecerse, pensaron que este punto, al parecer término del mundo, fuese el término de sus viajes, con tanto mas motivo cuanto que la riqueza y sencillez de los españoles les prometían las mayores ventajas.

Sin embargo, la amistad y el trato de los españoles no podian satisfacer la ambicion y codicia de los fenicios, que no contentos con ser huéspedes, vecinos y amigos, aspiraron á ser señores, pasando del comercio al mando y á la dominacion. No pudieron contenerse en los estrechos limites de la isla de Cádiz, y formaron desde luego algunas poblaciones en las costas del Mediterráneo. Malaca y Abdera, segun Estrabon, son fundacion de fenicios. Si creemos á algunos historiadores llenaron esta provincia de nuevos establecimientos: fundaron á Carteya, Tarteso, Calpe ó Gibraltar, Onuba ó Huelva, Sevilla, Córdoba, Obulco ó Porcuna, Gastulo ú Cazluna y otras. Pero las mas de estas poblaciones solo se fundan en la etimología y derivación de la lengua fenicia.

De cualquier modo que haya sido, colocados los Fenicios en la Bética, descubiertas sus minas de oro y plata, poseyendo una buena parte de esta provincia y sacando de ella, por medio de un comercio continuo abundantes riquezas, hicieron á su patria Tiro la ciudad mas rica y famosa de todo el Oriente. Pareciera exageracion lo que nos dicen sobre este punto los escritores profanos, si los sagrados profetas no hubieran empleado la mas sublime elocuencia en describir las grandezas de Tiro. Esta ciudad era el depósito á donde trasladaban los fenicios los tesoros de la Bética; como ingeniosos comerciantes ocultaban á los demás pueblos los lugares de su tráfico y las fuentes de su riqueza. Este es el motivo porque los griegos estuvieron tan mal

informados de las navegaciones de los fenicios y de los sitios donde llegaron con sus escuadras. Con aquellos viajes marítimos, que hoy son todavía la admiración de los sábios, siempre en movimiento y progresando su actividad, hicieron menos descubrimientos en los mares.

Mucha cultura debieron recibir nuestros españoles de los fenicios. Sabemos que la Provenza con el trato de los griegos focenses venidos á Marsella y recibió las costumbres griegas, en tanto grado, dice Justino, que parecia una nueva Grecia. Lo mismo sucedió á España en tiempo de los romanos. Cada ciudad de las principales, especialmente de Andalucía, era una nueva Roma. No debieron ser menos dóciles nuestros nacionales respecto de los fenicios: algunos autores se adelantan hasta decir que España era toda fenicia; mas al menos en una gran parte no podemos negar que recibió de ellos mucha instruccion y cultura en virtud del trato y comercio que mediaba con estos nuevos colonos; comercio y comunicacion frecuente que duraron muchos siglos, pues no sabemos que los tirios abandonasen el comercio con las costas occidentales de España; antes bien lo aumentaron y extendieron trasladando su poder é industria al Africa, por la fundacion de Cartago y otras provincias. El trato y comunicacion con los fenicios tan sábios, hicieron participar á los españoles de muchos de sus conocimientos y especialmente á los andaluces que llegaron á ser los más cultos del Occidente.

Por último, aun cuando los fenicios no se enseñorearon de toda España, poseyeron no obstante parte de la Bética, en la que ora por el predominio, ora por el trato y comercio, tomaron gran ascendiente las costumbres fenicias, que introducidas en unos pueblos, fué fácil pasasen á otros de la misma nación; asimismo el conocimiento de todas las artes y ciencias que cultivaran los fenicios. Todos les conceden la pericia náutica, la metalúrgica, la arquitectura naval, el arte de teñir con opúrpura, invención propia de los tirios: eran sobresalientes en la arquitectura militar y arte de la fortificación; así como tambien en otras especialidades, la física ó ciencia de la naturaleza, etc., etc. Todo esto es verosímil lo aprendieran los españoles.

Una de las principales instrucciones que los españoles debieron á los fenicios, es el arte de la escritura alfabética. Es verdad que se duda entre nuestros eruditos, si los españoles antiguos tuvieron alfabeto propio; porque se han hallado en algunas provincias de España, como en la Turdetania y en

la Celtiberia, medallas antiguas que no se encuentran en otra parte; y no parecen fenicias, ni griegas, ni romanas, ni púnicas ó cartaginesas. Sus caracteres son tan estraños, que no se les ha podido hallar correspondencia con ninguna de las lenguas conocidas. Hizo algunas tentativas por formar alfabeto y buscarles interpretacion el eruditísimo anticuario D. Antonio Martí, como consta de varias cartas suyas, y entre ellas, de una escrita al marqués Scipion Mafei; asimismo han formado empeño en estos trabajos y descubrimientos algunos otros eruditos: el marqués de Mondejar parece estaba persuadido de que estas medallas eran púnicas ó fenicias; mas D. Manuel Martí las juzgó españolas con tan firme asenso que no dudó en asegurar con otros muchos entendidos criticos anticuarios, que dichas medallas eran españolas.

Mas no consta que el arte de la escritura fuese anterior á Abraham, ni aun á Moisés, ó que al tiempo de la dispersion se usara ya en la familia de Noé, para que pudieran traerla sus inmediatos sucesores. Los egipcios ó los fenicios son los únicos que consta de la historia antigua hayan estado en posesion de los signos alfabéticos, y por lo tanto son mirados como los inventores de este maravilloso arte. La mas seguida opinion está á favor de los fenicios. A ellos, ó á los griegos sus discipulos, es á quienes se ha de atribuir la comunicacion de la escritura á los pueblos occidentales de Europa.

Todas las conjeturas y combinaciones fundadas en la historia antigua, la conformidad y semejanza que describe Estrabon, del idioma y rasgos característicos de los españoles con algunos pueblos de las Galias, nos hacen creer que tanto la escritura alfabética como otras artes y ciencias se extendieron desde España á las Galias; pues los fenicios las introdujeron primeramente en Cádiz y otras colonias de la Bética, las que la comunicaron á toda la Andalucía. Nuestros turdetanos, que fueron muy instruidos en ellas, las participaron á las colonias célticas y despues por este mismo medio á toda la península, y despues á las vecinas Galias. Esta nación, que especialmente de un siglo á esta parte comunica tantas luces á toda la Europa, las recibió entonces de España misma, region, en aquellos siglos, la mas culta del Occidente, con particularidad la provincia de Andalucía: esta cultura é instruccion la conservaron y aumentaron los españoles por espacio de algunos siglos que corrieron desde la venida de los fenicios hasta la de los griegos y cartagineses.

### Venida de los celtas de la Galia á España.—Época incierta.

Los celtas eran una nación de Europa establecida desde tiempo inmemorial en la Galia Transalpina, de la que solo ocupaban una tercera parte: la Galia en tiempo de César se dividía en tres provincias: la Céltica, la Aquitania y la Belgia: los habitantes de la primera se daban á sí mismos el nombre de celtas; los romanos les llamaron galos; si bien despues se estendieron estos nombres á las otras provincias, por ser los celtas la parte mas famosa y considerable de la Galia: pero la Céltica, propiamente dicha, estaba contenida dentro de los siguientes límites: los Alpés la dividían de Italia ó Galia Cisalpina: los rios Marne y Sena de la Belgica: el Garona de la Aquitania y parte de los montes Pirineos la separaban de España.

No se contuvieron mucho tiempo los celtas dentro de sus propios límites. Omitidas sus emigraciones diversas porque no hacen á nuestro propósito, nos concretaremos solo á la mas famosa que fué la que hicieron á España.

Eran confinantes con nuestra península por la parte de los Pirineos que divide la Francia de Cataluña: así les fué fácil el tránsito, y pasando el Ebro, vinieron á establecerse en el territorio del lado acá de este rio, donde mezclándose con los iberos ó españoles, dieron nombre y origen á los pueblos celtiberos, famosos en la historia romana: de aquí se estendieron por varias regiones hasta lo mas occidental de nuestra península.

Se ignora la época de la venida de los celtas á España, y en toda la historia antigua no encontramos principios fijos para establecerla: pero lo que sí parece se halla fuera de toda duda, segun el testimonio de escritores antiguos, es que no fueron los celtas los primeros pobladores de España, donde anteriormente existian ya otros muchos pueblos de distinto origen. La ocasion y manera con que los autores refieren la venida de los celtas á España, persuade que no fueron estos los primeros pobladores, sino que hallaron ya en posesion á otros habitantes mas antiguos. Es cierto que los celtas desde tiempos bien remotos formaron establecimientos en varias partes de la península; mas hay mucha diferencia entre fundar algunas colonias y dar primitivo origen al cuerpo entero de una nacion; sin que nada pruebe en contrario el que se llamasen celtas

á los habitantes del Occidente, así como llamamos ahora americanos á los de aquella parte del mundo, sin que deje de haber en ella distintas naciones y de muy diverso origen.

Atendida la prodigiosa estension de los celtas en España, no es de estrañar que algunos autores den á la nacion en general el nombre de Celtiberia, bien tomando la parte mas famosa por el todo, ó bien con respecto á los muchos pueblos que fundaron los celtas: de todos modos, siempre es preciso confesar que la España antigua en su mayor parte era céltica.

Tan numerosa poblacion de celtas no pudo dejar de influir mucho en el gobierno, religion y costumbres de los españoles, alterando tambien en literatura en disminucion ó aumento, segun el grado de civilidad ó barbarie que entonces tuviesen estos pueblos de la Galia. Como por otra parte los aquitanos, aunque no eran celtas, confinaban con los españoles, es natural que la mutua comunicacion y trato y acaso la descendencia de un mismo origen, produjese alguna semejanza en la lengua y estilos de las dos naciones. Por lo que toca á los aquitanos, respecto de sus vecinos los españoles, no es esta una mera conjetura; pues Estrabon lo afirma en términos bien espresos: tanta era su conformidad que los de Aquitania parecian mas bien españoles que galos.

En cuanto á la lengua céltica podemos decir que esta no fué la única y general de España. Plinio dice, que la lengua de los célticos de la Bética era distinta de la de los otros pueblos españoles; y Estrabon afirma que no era uno mismo el idioma de todos los españoles, ni era regular lo fuese en atencion á las varias naciones estrangeras que se establecieron en los pueblos meridionales, y su poca comunicacion con los septentrionales. De todo ello se deduce que la lengua antigua de España no era la céltica, segun algunos escritores, pero sí que esta es la vascónica ó vascuense de los antiguos vascos.

Pero concedido que el vascuense, dicen los autores de la Historia literaria antes citada, haya sido lengua primitiva de España, y conservado la pureza que le quieren atribuir, de que dudan algunos eruditos, no es verosímil fuese el antiguo lenguaje céltico; y si el vascuense ha de ser original idioma de los galos; mas bien seria lengua de los aquitanos que de los celtas; lo cual se comprueba por encontrarse en todas las partes de España vestigios de colonias célticas, menos hácia aquellos parages de Vizcaya y de Navarra.

### Colonias griegas que vinieron a España.

Escluidas las navegaciones y colonias de griegos que solo pueden ser origen fabuloso é incierto de la literatura española, solo nos concretaremos al tiempo mas verosimil de su comunicacion en España: El viaje de los samios á Tartero es la época de las primeras navegaciones de los griegos á nuestra península en el siglo VIII antes de Jesucristo, y anterior á la venida de los focenses y fundacion de Marsella en la Galia. Así es que en los años 600 antes de Jesucristo fué cuando los griegos principiaron á establecer colonias en las costas del Occidente: pero esta comunicacion fué transitoria, habiendo sido los focenses los únicos que consta fundasen con firmeza los establecimientos en España, y á ellos debe reducirse el origen de la literatura greco-española.

Focéa era una insigne ciudad de la Jonia en el Asia menor. Sus moradores eran muy dados á la navegación, y se cuenta entre los griegos que tuvieron el imperio del mar. Heródoto nos informa de su poderosa marina, grandes navíos, largas navegaciones en que se reconocieron las costas del Mediterráneo desde el Adriático hasta el estrecho de Gibraltar. En una de estas expediciones marítimas salió de Focéa una porción numerosa de jóvenes para fundar colonias en países distantes, segun costumbre de aquellos tiempos. Fundaron primeramente la célebre ciudad de Marsella en las costas Meridionales de la Galia. Tambien formaron varios establecimientos en España: Rodope, Empurias, Denia, Ulisea y Menaca, segun Estrabon eran ciudades de focenses.

Entre estas la mas famosa era Empurias, situada en Cataluña en la ribera Occidental del golfo de Rosas. Tuvo esta poblacion la particularidad de ser á un mismo tiempo ciudad griega y española, segun advierte Estrabon y otros historiadores antiguos. Estaba dividida en dos partes por medio de una muralla: en una moraban los griegos, en otra los españoles: cada nacion guardaba sus leyes y gobierno especial. Cercaba á las dos poblaciones otra muralla exterior que servia de comun defensa á los españoles y á los griegos: mas con el tiempo llegó á ser una sola ciudad con leyes y costumbres mezcladas de una y otra nacion. Otras muchas colonias habian fundado tambien los focenses en las costas

de la Galia. La célebre colonia de Ampurias era imitadora de Marsella en la aplicacion al comercio, correspondiendo de esta suerte á su nombre Emporio ó famoso mercado. Asi puede aseverarse, que el espíritu de navegacion y comercio que dominaba en la Grecia por estos tiempos y el gusto de las artes y ciencias, fueron impregnados en el corazon de los españoles y contribuido al progreso de su cultura y civilizacion. Los españoles no solo perfeccionaban los conocimientos que obtenian desde muy antiguo y los adquiridos de los fenicios, sino que tambien los mejorarian con el trato y comunicacion de los griegos, particular y exclusivamente en los lugares de las colonias de estos, mediante el aislamiento que en aquellos siglos vivian unos pueblos con otros de la Peninsula. Los griegos no solo introdujeron en España sus ciencias, sino tambien su religion, costumbres y solo en parte y hasta cierto punto la lengua griega, habiendo todavia actualmente en la española multitud de vocablos y frases, helenismos, diptongos y aun articulos que se derivan del griego, si bien el uso de los articulos, que en español y en el griego se anteponen á los nombres, no es propio de los griegos sino comun á los hebreos y árabes, y aun á las lenguas del Norte.

### Venida de los cartagineses á España.

Las diferentes naciones que en varios tiempos vinieron á España, establecieron colonias ya en las costas, ya en el interior, pero con aparato pacifico y espíritu comercial, haciéndose como naturales de esta nacion, é introduciendo insensiblemente con su trato su religion, costumbres y gobierno: mas ahora los cartagineses y romanos se presentan como dos naciones poderosas que se disputan en España el imperio del universo, y contemplan el dominio y posesion de este pais como parte principal de sus grandes designios y vastos proyectos. Los cartagineses y romanos emplean en tan árdua empresa lo mas fino de su política, lo sumo del valor y destreza militar. Los españoles, espíritus nacidos para la gloria y las mas ilustres hazañas, no son simples espectadores en esta grande escena: su valor, sus riquezas, su numerosa poblacion, los hacen ser instrumentos activos en todas las empresas: inclinan frecuentemente la balanza al partido á que se aplican. Entre tanto los españoles observan el genio y estilo de los dos pueblos competidores: sus artes, urbanidad y costumbres se perfeccionan y adelan-

tan, mientras los romanos y cartagineses se destruyen.

Era Cartago una colonia de Tiro, fundada en la costa de Africa por los años 883 antes de Jesucristo. Su situacion, su puerto escelente, su fertilidad, su industria, la elevaron bien pronto al rango de una ciudad rica y poderosa: habia heredado de su metrópoli el espíritu ardiente para la navegacion y comercio, y llegó á ser desde el principio un estado muy floreciente. Su historia antigua nos es muy poco conocida: hasta el tiempo de sus expediciones en Sicilia y guerras con Roma, ignoramos en particular los sucesos de esta república; pero el estado de prosperidad en que se hallaba cuando invadió la primera vez á Sicilia en tiempo de Jerges, sus grandes armamentos y formidables escuadras, las guerras costosas que mantuvo contra griegos y romanos por espacio de mas de tres siglos, prueban lo grande de su poder, y que en los tiempos anteriores habia puesto muy firmes y profundos cimientos á su grandeza.

De hecho la nacion cartaginesa era una república de comerciantes: atendida su aplicacion al comercio, y los grandes progresos que hicieron en esta carrera, se podia señalar por carácter de los cartagineses no tanto la codicia como la industria. Este gusto del comercio que los cartagineses heredaron de sus fundadores los tirios, fué sin duda el origen de su poder y el fundamento de su grandeza: este es el motivo porque los cartagineses cultivaron con particularidad todas las artes y ciencias que tienen conexion con el aumento y perfeccion del tráfico, y estension de su comercio. Como las naciones dadas al tráfico y marina son ingeniosas en la invencion y fábrica de lo que puede servir á la necesidad, comodidades y lujo de otras, es verosímil los adelantos de los cartagineses en las artes mecánicas, no siendo por lo mismo tan instruidos en las ciencias y artes liberales, hasta cierto punto incompatibles con la navegacion y el comercio. Mas considerando la íntima relacion de unas artes con otras, que apenas hay obra primorosa sin conocimientos científicos: lo mucho que instruyen los viajes y trato de otras naciones y en fin, que un estado rico, de numerosa y floreciente poblacion no puede dejar de cultivarse las ciencias: y si bien nos quedan pocas noticias individuales, no obstante se descubren en los autores algunos vestigios para asegurar que Cartago fué una nacion literata.

El clima de Africa no era ingrato para las ciencias, habiendo producido en otras épocas ingenios escelentes. Tertuliano, San Cipriano y San Agus-

tin fueron naturales de Africa; los fundadores de Cartago, oriundos de Fenicia, debieron heredar de la metrópoli no solo la industria para el comercio, sino tambien el gusto para las artes y ciencias: así los romanos hallaron en Cartago tantas bibliotecas, que repartieron con bárbara generosidad entre varios príncipes de Africa. Basta lo indicado para formar alguna idea de la literatura de los cartagineses, aunque algunos escritores hayan formado mal concepto de su cultura.

De cualquier modo, y concretándonos á la pericia de los cartagineses en el arte de la guerra desde Amílcar Barca, general insigne, y mucho mas su hijo Annibal, el cual solo bastaba para dar renombre á la ciencia militar de los cartagineses, y demostrar que esta nacion comerciante por escelencia no dejó de ser guerrera y literata.

España le debe en este concepto una buena parte de su instruccion. Primero la inmediatecion y el comercio, despues la dominacion de los cartagineses en España, hicieron á esta participante de los adelantamientos de aquellos en las artes y ciencias. El principio del comercio cartaginés en España se acerca mucho á la época de la fundacion de aquella metrópoli, y es casi tan antiguo como ella. Algunos escritores afirman que al tráfico y comercio con España debe Cartago su riqueza, su esplendor, su poder y valimiento. No contentos los cartagineses con el comercio y tráfico de España, aspiraron luego á su predominio y posesion, estableciendo en ella varias colonias, y llegando así paulatinamente á estenderse y radicarse tanto en España, que el imperio cartaginés quedó casi absolutamente dueño de la península, acercándose á las Galias.

Annibal, conquistada Sagunto, llevó sus armas victoriosas mas allá de los Pirineos y de los Alpes: derrotó á muchos consules romanos; consiguió las mas señaladas victorias, é hizo respetable y temible el nombre cartaginés á la soberbia romana. La España proveía de todo á Cartago para sus empresas: gente, armas, caballos, dinero, producciones abundantes: todo quanto necesitaba Cartago se extraía inconsideradamente de nuestra península: en cambio adquirian los españoles su gobierno, su lengua, sus costumbres, su religion, sus artes y sus ciencias.

Cartagena era una de las mas famosas ciudades de España. Fundóla ó amplióla Asdrubal, llamándola Cartago nova, para distinguirla de la antigua, ó pretendiendo con este nombre hacerla émula en grandeza y poder de su metrópoli Cartago la africana. Llamóse tambien Espartaria por la abundancia de esparto que se cria en sus inme-

diciaciones. Su situación era la más oportuna para asegurar y estender las conquistas de España, y recibir los socorros de Africa. Así esta nueva población facilitó mucho el dominio de los cartagineses en España. Era como la corte y capital de su imperio en la península. Aníbal fabricó en ella un palacio magnífico, y su puerto era uno de los mejores del mundo. La Bética, Murcia, Valencia, Aragón y Cataluña, la Celtiberia, parte de Lusitania y otros pueblos hasta el Duero, participaban del yugo y cultura cartaginesa: el resto de España hacia las costas occidentales y septentrionales conservaba no menos su libertad que su antigua sencillez y tradiciones.

Uno de los hombres que ilustraron á Cartago con sus obras, (á mas del general Magon, no menos célebre por sus victorias que por sus obras), fué el filósofo Clitomaco, cuyos escritos tuvieron siempre un justo aprecio; pero el que en literatura sobresalió mas, llegando su culto hasta nosotros, quienes le admiramos en las obras que de él han sobrevivido al tiempo, fué el célebre Terencio, si bien recibió su educación en Roma. Solo seis comedias han llegado hasta nosotros de este ilustre escritor, pero tan selectas, que serán siempre estudiadas por los sabios. No obstante todo esto, los sabios y literatos entre los cartagineses fueron escasísimos, segun lo poco que conocemos de ellos; aunque debemos tener en cuenta que no podemos hablar con certidumbre acerca de esta materia, porque los romanos, implacables enemigos de Cartago, formaron grandísimo empeño en destruir esta nación y los monumentos todos de sus artes y de su literatura.

**Enlace histórico. — Literatura romana.**

**— Origen de los caracteres ó letras latinas. Alfabeto romano.**

Las primeras noticias históricas de nuestras regiones occidentales de Europa las debemos á los historiadores griegos y romanos. Los griegos, vencedores de los persas y creadores de la literatura y del buen gusto, escribieron con elegancia y florido encanto su historia maravillosa, en la cual vinieron á refundirse la de los pueblos que subyugaron; vencidos á su vez y sometidos al imperio de los romanos, éstos apoderados de las riquezas históricas de los vencidos las aumentaron con los prodigios de

la suya y con las bellezas de su literatura. Desgraciadamente una época fatal, la irrupción de los bárbaros, llegó con sus estragos á arrebatarnos aquellas obras maestras de la civilización, para siempre sentidas. Todo lo que ha quedado son fragmentos y citas que consideramos como otras tantas antorchas, como otros tantos tesoros, y la base de nuestra ilustración.

Los romanos, después de las victorias de Scipion, el primer africano, eran dueños de la parte oriental y meridional de España, conocidas con los nombres de *citerior* y *ulterior*, gobernada cada una por un pretor. La perseverancia romana y dos siglos de pelea fueron necesarios para subyugar á los españoles. Aquí empieza ya una nueva era para España: completamente libertada de los cartagineses, no se avino en todas partes sufriendamente hasta después de estremados conatos, para convertirse en provincia romana, gobernada con igual título que los demás países incorporados después al grandioso imperio, y á los que, como á España, comunicaron en gran parte su fé, sus leyes, sus usos y costumbres.

Un gran beneficio, dice un historiador, resultó sin embargo de los conatos de los romanos sobre los pueblos del Occidente y del Norte de Europa. A su influjo se han ido trasformando en gran parte las tribus grandiosas, ya bárbaras, ya semibravias que curriaban el territorio de las Galias, de la Germania, de la España, de las Islas Británicas en crecidas reuniones. Fecundizaron á su modo la semilla brotadora de tantas naciones, labrando un conjunto hermanado de infinitos pueblos de diversas indoles, principios é idiomas. Este es el elemento progresivo que palpablemente nació de la conquista romana.

El origen de los caracteres latinos es muy incierto y disputable; algunos autores atribuyen á los griegos, otros á los pelasgos, otros á los fenicios y otros á los etruscos, la invención ó comunicacion de las letras, que se concede comunmente á Evandro: en efecto, la afinidad y semejanza de los caracteres fenicios y griegos mas antiguos con los latinos es incontestable. Todas las apariencias son de que las colonias venidas á este país importaron el conocimiento de la escritura y que con las letras que trajeron se compuso el alfabeto romano. Los pelasgos que salieron de la Tracia y de la Arcadia fueron de las primeras colonias que ocuparon la Italia; después llegaron otras colonias griegas que se fijaron en lo interior de este país, donde llevaron su religion, su lengua y su escritura, y por último, colonizaron los galos y fenicios. Segun Quintilia-

no, lib. 1.ª, cap. 7, en un principio fueron muy pocas las letras que hubo en Italia y estas diferían en forma y significado de las que se hicieron uso despues.

El largo período desde la fundación de Roma hasta el fin de la primera guerra púnica, fué bastante estéril con relación á las ciencias, á pesar de los ilustrados vecinos que la rodeaban. El gran deseo de gloria por medio de las armas y su espíritu de conquista á cuyo fin se dirigía su educación y constitución, fué una de las causas de que los primeros romanos no apreciásen las ciencias, no contribuyendo poco á esto la resistencia que opuso Catón el antiguo á la recepción de los filósofos griegos en Roma.

La lengua de Roma durante este período fué arbitraria, no formando mas que una estraña mezcla de todos los idiomas de la multitud de extranjeros que compusieron la primera población de Roma. No admite duda de que la lengua griega influyó considerablemente en la formación y perfección de la lengua latina; pero debió ser aun mas grande en los primeros tiempos de la república en que pusieron por escrito las leyes de las doce tablas y los himnos de los sacerdotes sabios; producciones que vinieron á ser ininteligibles á los romanos de una época posterior, y que lo fueron aun mas en la edad de oro de su literatura. A principios del siglo VI de la fundación de Roma, fué cuando puede decirse empezaron los romanos á ocuparse del estudio de la lengua y de su mejora.

No están de acuerdo los autores sobre la naturaleza y número de los primeros caracteres romanos. Marius Victorinus cuenta las siguientes: A. B. C. D. E. F. K. L. M. N. O. P. Q. R. S. T.; pero entre estos caracteres la Q es ciertamente de un origen posterior y de la cual hacían uso en otro tiempo en vez de C. La V tomada como consonante y como vocal es tambien moderna; tambien pertenecen á las letras latinas de fecha posterior la I, H, G, X, Y, y la Z.

No solo en los tiempos antiguos, sino aun en los que ya florecia su literatura, los romanos no escribían mas que en letras mayúsculas, pues los caracteres minúsculos romanos, así como los griegos, fueron inventados tal vez por los taquígrafos de la edad media, porque no se usaron hasta esta época.

Despues llegaron otras colonias griegas que se fueron agregando á la república, donde llevaban su lengua y su escritura, y por último, colonización de los griegos y romanos.

En esta situación era la mas oportuna para asignar y calcular las conjeturas de España.

### De la literatura romana desde su mejor época hasta su decadencia.

En el año 607 de Roma principió la época mas brillante de su literatura, y continuó hasta despues de la muerte de Augusto, acaecida en el año 776 y cuyo período comprende el espacio de 139 años.

Los romanos en esta época progresaron tanto en las ciencias y en las artes, que han causado en razon la admiración de la posteridad, y alcanzado el primer rango, despues de los griegos, entre los pueblos civilizados de la antigüedad. Este favorable adelantamiento es debido á la paz interior de que gozaban, á la grandeza de su imperio, á su laudable costumbre de imitar los mejores modelos griegos, y á las muchas variaciones en su constitucion política sobre todo con relación á las ciencias y á las artes que las protegieron decididamente, guardando á los artistas las mas grandes consideraciones, y dándoles las recompensas mas lisongeras.

Así las producciones del génio llegaron al mas alto grado de perfección, que se enriqueciese el estilo, y en fin que tomase la poesia las brillantes formas de que se revistió en el reinado de Augusto. El arte oratorio se abrió un campo mas vasto y ocupó un rango superior; la historia mostró mas dignidad é interés, y la filosofia adoptó casi en todas sus sectas los métodos de enseñanza de los griegos, recibiendo la acogida mas distinguida. Las matemáticas que hasta entonces estaban casi limitadas á la aritmética y á la sencilla geometria, adquirieron grande estension, claridad y perfección, y la medicina y la jurisprudencia mas solidez y exactitud en su aplicacion. Estos progresos fueron tanto mas rápidos y universales, cuanto que sus conocimientos se esparcieron en todas las clases, y que los romanos del primer rango social y los magnates se ocuparon de las letras, ó bien pusieron su conato y gloria en favorecerlas y alentarlas.

La influencia que tuvo el progreso de las luces sobre la educacion, fué la mas favorable y feliz puesto que no se limitó ya únicamente á lo físico y al arte de la guerra. Todas las facultades del alma se desarrollaron entre los romanos como entre los griegos que habian sido sus primeros maestros y sus modelos. La primera instruccion de los romanos estaba comunmente dirigida por institutores griegos, y el conociemiento de las artes y de la literatura griega era su principal estudio: de aquí pro-



viene en las producciones romanas la visible imitacion de los griegos; que á pesar de esto no copiaban servilmente, sino que mezclaban en ella su génio propio. A imitacion de sus maestros tuvieron tambien los romanos sus combates oratorios, poéticos y musicales, sus lecturas públicas, sus lectores y sus doctos banquetes. Los conocimientos que se reputaban convenientes á todos los estados y dignos de un hombre bien nacido, bien instruido y educado, se llamaban por excelencia artes liberales, *studia humanitatis*.

Debe añadirse á los estudios la instruccion que daban los gramáticos y los retóricos que se llamaban tambien profesores, *litterati* y *litteratores*. Estos no enseñaban solamente los elementos de la lengua romana y griega, sino tambien los principios de la poesia y del arte oratorio, del que analizaban y esplicaban las principales obras, á cuyo ejercicio no solo asistian los jóvenes sino hasta los ancianos. Los profesores recibian brillantes recompensas, llegando el caso muchas veces de ser elevados á las primeras dignidades del estado.

El número de estos gramáticos, acrecentado extraordinariamente, dió lugar al establecimiento de muchas escuelas públicas (*scolae publicae*, *pergulae magistrales*) entre otras el *Ateneum* instituido por Adriano que fué la mas nombrada de todas.

El Ateneo consistia en un edificio considerable destinado parte á verificar las lecturas y parte á declamaciones públicas y se sostuvo con el nombre de *Scbola romana*, hasta la época de los primeros emperadores romanos. Ademas de este habia un establecimiento de este género en el Capitolio y en el templo de Apolo y en otros habia salas donde se reunian tambien las gentes de letras. Por otro lado en los *gimnasios* no solo se ocupaban en los ejercicios del cuerpo sino tambien en los del entendimiento, y en fin, en las escuelas de filosofia, cuyo método era casi en un todo igual al de los griegos. Así como en Grecia, hubo bibliotecas públicas en Roma, y sus colecciones de libros fueron muy numerosas. Dicen los autores que la primera biblioteca particular que hubo en Roma fué la de Paulo Emilio. Mucho mas numerosa fué la rica coleccion que Silla tomó en el saqueo de Atenas, llevándola á Roma y pero aun fué mas magnífica la de Lucullus. Ademas de estas existieron otras muchas particulares. La primera biblioteca pública fué fundada por Asinius Pollion y una de las mas célebres la establecida por Augusto. En lo general las bibliotecas formaban una de las partes de los principales edificios y palacios de Roma, los cuales se construian

hacia el Oriente y se adornaban con retratos pintados y bustos de los hombres ilustres. Los bibliotecarios ó conservadores eran gramáticos, esclavos ó libertos griegos.

Además de estos establecimientos para la instruccion de los romanos, contribuyeron mas y mas á ella los viajes, por medio de los cuales no solo los profesores de las ciencias, sino los personajes mas distinguidos por su rango y dignidad, multiplicaron sus conocimientos y perfeccionaron el gusto. Cuando los viajes empezaron á ser de moda, la educacion y la instruccion no estuvieron ya circunscritas entre los romanos á solo sus hogares, sino que fueron apreciando las ventajas y mérito de los extranjeros, sacando de él un gran partido, y hé aquí la razon por lo que fueron á Atenas tantos romanos, pues esta ciudad era la silla de la ilustracion griega. Ciceron, Salustio, Vitrubio, Virgilio, Propertio y otros sábios, hicieron viajes muy interesantes á estos paises para robustecer en ellos sus ya adquiridos conocimientos y aprender otros nuevos.

La literatura romana decayó en el último tercio del primer siglo de la era cristiana: las principales causas de este decaimiento fueron la pérdida de la libertad ó imperio del despotismo; lo poco que alentaron á los artistas los emperadores que sucedieron á Augusto, y el excesivo lujo con la depravacion de las costumbres su inmediata consecuencia, contribuyendo poderosamente á todo ello la particion del imperio con los resultados que sobrevinieron.

Véase todo lo que dejamos consignado en el tomo primero, *Mapa del mundo conocido de los antiguos*, en las páginas 78 y siguientes hasta la 104 donde esponemos todo lo concerniente á esta parte histórica de la venida de los romanos á España y su influencia en los destinos, ciencias, artes y literatura de nuestra península, evitándonos así repeticiones en obsequio de la brevedad.

Lo mismo decimos acerca del periodo de la irrupcion de los bárbaros que en el siglo V destruyeron el imperio romano e inmigraron en España, tratándose los elementos todos sociales de la península, y que esplicamos en su respectivo Mapa, tomo I, páginas 119 y siguientes, hallándonos en igual caso con respecto á la invasion árabe verificada en el siglo VIII, y que detallamos en el Mapa cuarto y tratado subsiguiente. Concretémonos ahora á las consecuencias de esa invasion árabe en cuanto al influjo de su lengua para la formacion de la castellana.

hacia el Oriente y se aglomeraban con lentos pasos y pasos de los hombres llantos. Los didios locos ó consejeros para gramáticos, resaca-

### Influencia de los idiomas latino y árabe para la formación del castellano.

Los etimologistas, dice Mayans, daran en el solar español con mas etimologías latinas que arábicas, mas de estas que de las griegas, más griegas que hebreas, más hebreas que celtas, menos godas, menos punteas, y menos todavía vascónicas.

Es con efecto el latín el cimiento de la lengua castellana, como acaba de espresarlo Mayans, cabiendo como se ve la porción mas escasa á los orígenes vizeainos que tanto han sonado en estos últimos tiempos: mas el árabe, dice un escritor moderno, se ha ido aposentando sobre aquel caudal cuantioso, en términos que, según el dicho de Escaligero, se pudiera acopiar un vocabulario con las voces castizamente arábicas que asoman en el castellano: así es que cuantas voces en su diccionario empiezan por *al*, suelen ser arábicas, como tambien los vocablos geográficos tan repetidos como las voces *Guad*, *Medina*, *Ben*, *Beni*, *Alded* y tantísimas otras y nombres diversos como *bellota*, *azofar* ó *laton*, *botija*, *condit*, *barrío*, *botas*, *caifa*, por la querida, *zahorí*, por hechicero, *zapatazami*, por troj (*horreum*), *zarracatin*, *revendedor*, *regatero*, etc., etc. (Trac Casiri, tomo II, página 328 y siguientes y una lista de plantas sacada de las obras de Abu-Zakary-ya, donde se halla el origen arábigo de un sinnúmero de nombres castellanos de árboles, frutas y flores, hallándose alguno en francés: son aquellos, *algarrobo*, *alfonsigó*, *jazmin*, *albanicoque*, *algodon*, *azafran* y *alhelí*, *azucena*, *almoraduja*, *albahaca*, ó *alfabega*, *almez* y *llantem*, *zumaque*, etc.)

En tan crecida potencia entró el árabe para la formación del español moderno, como se deja alcanzar. El vecindario español avasallado por los árabes se fué abezando al idioma arábigo, como era naturalísimo por ser el dominante; por tanto en el siglo IX, como lo asegura Alvaro de Córdoba hablando de su país, apenas había uno capaz de escribir una carta en latín, de modo que en teniendo que escribir ó hablar á alguien, solían tropezar en des escollos, y eran la variacion de significados en las voces y el trastrueque de las terminaciones, yerros en que habían incurrido galos é italianos,

ya desde el tiempo de los godos y lombardos; tropezos naturales en quien hallando dificultades en el latín se afaná por superarlas, y el paridero viene á ser el de los llamados barbarismos. Mas en dèquites, nos participa Alvaro que sus paisanos estaban muy versados en el árabe y en el conocimiento de los libros caldeos, y que solían componer versos arábigos con tanto primor y voces tan castizas como los mismos árabes. Los españoles al habituarse al árabe, olvidando el latín, vinieron á ser como los demás pueblos respecto á las terminaciones, que dificultan en estremo la lengua latina para quien carece de aquellas variaciones en su idioma; así volvieron las voces latinas indeclinables, prohibiendo un solo caso, por lo mas el ablativo singular, como *poeta*, *clero*, *duro*, *brevia*, y á veces el nominativo, como *sal* y *clamor*, *atra*, *senior*, escribiéndolo hoy *atros*, *senior*. En el plural se acudió siempre al acusativo, como *poetas*, *cleros*, *duros*, *breves*, *atraes*, *seniores*. Mas por cuanto aquella igualdad de sonido había de redundar en algarabía, para despejar el sentido de aquellas voces se tomaron proposiciones latinas que, supliendo la falta de casos, hermanasen los vocablos. Así es que la preposición *de* significó el genitivo, la preposición *ad* de que se hizo *á*, el dativo y el acusativo la *per*, tocada en *por*, el ablativo igualmente en quanto al relativo, en todos los casos y números se tomó el *que* de los latinos, cual se escribía á la sazón, y de los pronombres *ille*, *illa*, *illos*, *illas* se formaron los artículos *el*, *la*, *los*, *las*. Adoleció tambien desde luego del mismo influjo hasta la parte de España ajená del dominio arábigo. Es sabido cuán barajados andaban desde el primer siglo de la conquista los conquistadores y vendidos, trascendiendo la novedad hasta los ámbitos de la primera independencia asturiana; hubo un sinnúmero de cautivos que el segundo rey Alfonso el Católico solía traer á sus estados tras aquellas correrías victoriosas que menudeaba por de fuera. Los Mauregatos ó máragatos de Asturias, que ahora mismo traen visos patentes de origen africano; varios reyes asturianos fueron tambien de ralea mista. Mauregato, hijo de Alfonso el Católico, *de sortie tamen á tús* si tuvo por madre una esclava arábiga ó hebreá. Todo ello en fin, no pudo menos de influir en gran manera sobre el idioma de los cristianos y numerosos árabes convertidos al cristianismo. Es pues indudable la intervencion é influjo grandísimo del árabe en la formación del castellano.

no, aun al Norte del Duero, y trascendió en el latin á poco de la conquista. Léanse las crónicas de los siglos VIII, IX y X y aun las posteriores, y se quedará completamente convencido; rastreándose por donde quiera aquella combinacion arábica y númen oriental. El habla castellana fué, pues, tan complicada y confusa en aquella época, que no podía calificarse de castellana, latina ni árabe, sino que era un compuesto de todas, en que cada una de ellas aparecia imperfecta y desfigurada, como puede conocerse por nuestros escritos antiguos, muchos de ellos celebrados y tenidos por cultos. Un distinguido jesuita, escritor del siglo pasado, afirma que de 13,363 voces que tenia la lengua castellana en la época en que escribia, eran 563 de origen arábigo, 973 griegas, 90 hebreas, 5,383 latinas, 1,931 vascongadas y 2,786 sin origen; á cuyos datos pudieran agregarse las infinitas voces italianas y francesas modernamente introducidas en nuestro idioma.

no, aun al Norte del Duero, y trascendiendo en el  
 latín a poco de la conquista. Érase, las cronas  
 de los siglos VII, IX y X, y aun las posteriores, y  
 se quedara completamente convencido; castreando-  
 se por donde quiera aquella combinación arábiga y  
 número oriental. El habla castellana fue, pues, tan  
 campalada y espulsa en aquella época, que no po-  
 dia calificarse de castellana, latina ni árabe, sino  
 que era un compuesto de todas, en que cada una  
 de ellas aparecía imperfecta y destituida, como  
 tróthoma.

que concierne por nuestros escritos antiguos, an-  
 tios de ellos celebrados y tenidos por cultos. Un  
 distinguido jesuita, escritor del siglo pasado, afir-  
 ma que de 17,367 voces que tenía la lengua castel-  
 lana en la época en que escribía eran 567 de ori-  
 gen arábigo, 973 griegas, 90 hebreas, 2,287 lati-  
 nas, 1,021 vascongadas y 2,780 sin origen; á cues-  
 tados pudieran agregarse las infinitas voces italia-  
 nas y francesas modernamente introducidas en nues-  
 tro idioma.

[The remainder of the page contains extremely faint and illegible text, likely bleed-through from the reverse side of the document.]



OFFICE OF THE SECRETARY OF THE ARMY

UNITED STATES OF AMERICA

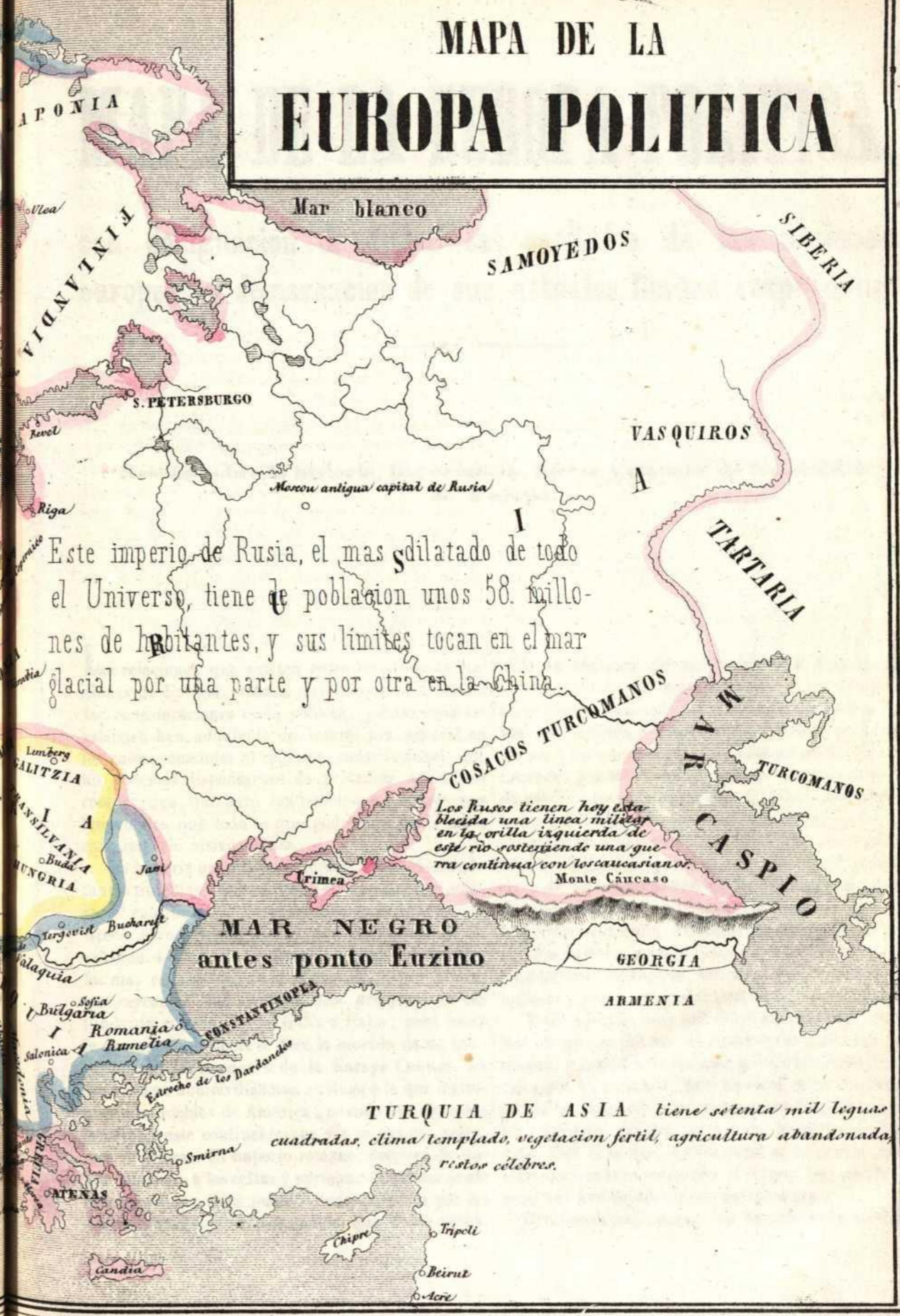
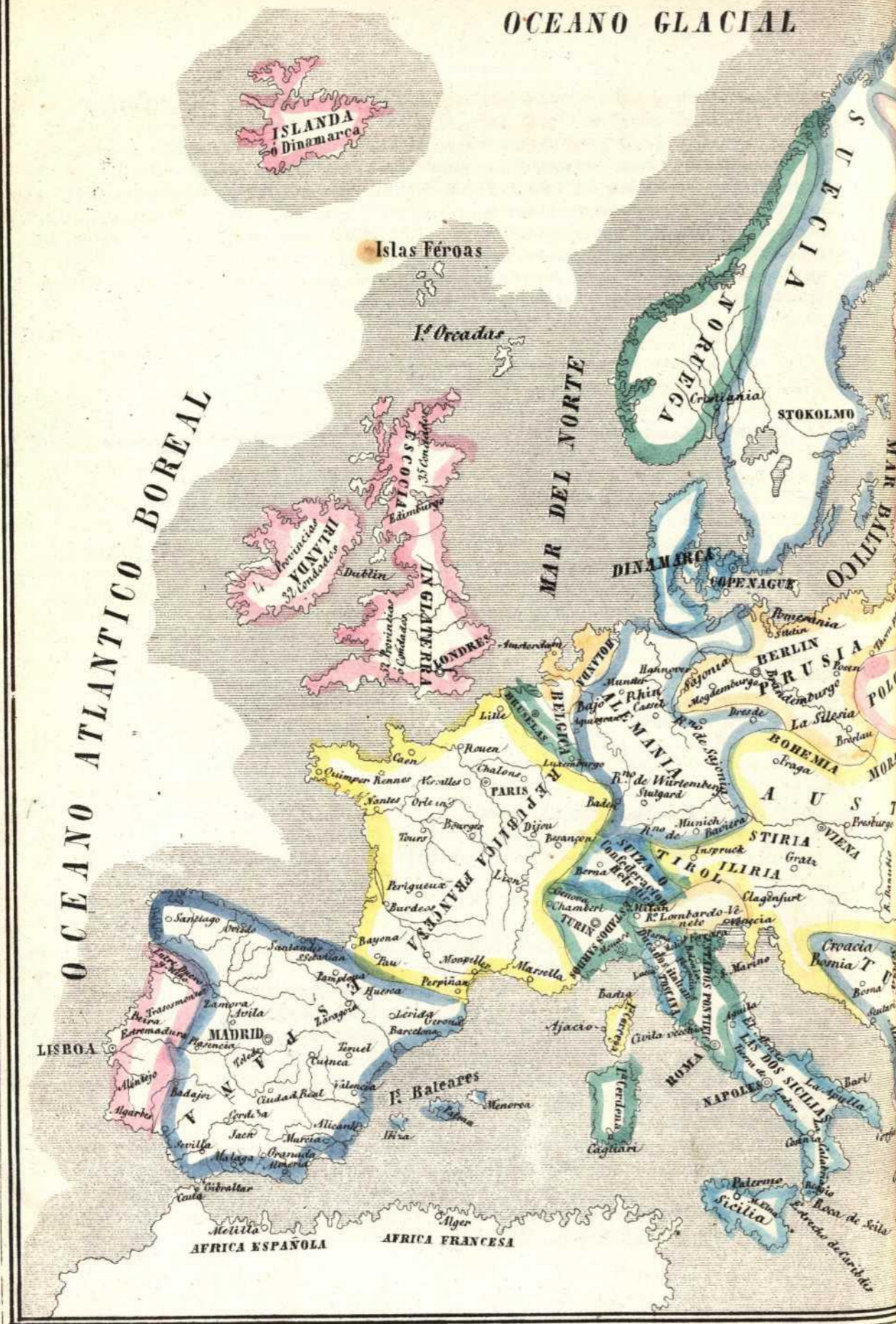
AMOUNT PAID FOR

RECEIVED BY THE SECRETARY OF THE ARMY

1862

Printed by the Government Printer

EUROPA POLITICA



Este imperio de Rusia, el mas dilatado de todo el Universo, tiene de poblacion unos 58. millones de habitantes, y sus limites tocan en el mar glacial por una parte y por otra en la China.

Los Rusos tienen hoy establecida una linea militar en la orilla izquierda de este rio costeyendo una guerra continua con los caucasicos. Monte Cáucaso

TURQUIA DE ASIA tiene setenta mil leguas cuadradas, clima templado, vegetacion fértil, agricultura abandonada, restos célebres.

# MAPA DE LA GUERRA Y POLÍTICA

Las líneas de designación de todas las capitales de las naciones europeas y demarcación de sus actuales límites respectivos

Tratado de París, 1814. Tratado de Viena, 1815. Tratado de Fontenay-Bleau, 1762. Tratado de Utrecht, 1713. Tratado de Madrid, 1763. Tratado de Amiens, 1802. Tratado de Tilsit, 1807. Tratado de Chaumont, 1814. Tratado de Compiègne, 1815. Tratado de Madrid, 1763. Tratado de Amiens, 1802. Tratado de Tilsit, 1807. Tratado de Chaumont, 1814. Tratado de Compiègne, 1815.

Las líneas de designación de todas las capitales de las naciones europeas y demarcación de sus actuales límites respectivos. Este mapa muestra el territorio europeo tal como quedaba después de la guerra de independencia de los Estados Unidos y el Tratado de París de 1763. El mapa incluye las fronteras de las naciones europeas y sus capitales, así como las líneas de demarcación de sus actuales límites respectivos. El mapa también muestra las líneas de demarcación de los territorios adquiridos por Francia en virtud del Tratado de París de 1763, que incluían la Luisiana y el Territorio de la Florida Occidental. El mapa es un documento histórico importante que proporciona una visión clara de la geografía política de Europa y América del Norte en el momento de la independencia de los Estados Unidos.

# MAPA DE LA EUROPA POLITICA,

con designacion de todas las capitales de las naciones europeas y demarcacion de sus actuales limites respectivos.

El Imperio ruso, como hemos dicho, ocupa mas de la mitad de la superficie de Europa y posee casi la cuarta parte de su poblacion; no comprendemos en este calculo mas de tres millones de habitantes en el

## Resena sobre la historia, importancia, fuerza y riqueza de los estados de Europa.

La poblacion, fuerza, riqueza, fuerza militar y el grado de civilizacion, que mas que la extension, determinan el orden que ocupa cada estado, pueden ofrecer diversas relaciones dignas de atencion.

Las relaciones que existen entre las diversas naciones de Europa, tienen una importancia tal en las consideraciones de la politica, y estas consideraciones han adquirido un interes tan general en los paises sometidos al regimen constitucional, que no podemos dispensarnos de presentar un estado comparativo, que hara sus relaciones é interes mas apreciables que todo lo que podriamos decir sobre cada imperio aisladamente.

La historia primitiva de Europa, está cubierta de tantas tinieblas, que es necesario renunciar á aclarar el caos de todos los paises que la componen: la Grecia parece haber sido la mas antiguamente civilizada. Lo fué por los fenicios y egipcios, pueblos los mas esclarecidos de las partes del Asia y Africa, que cercan el Mediterraneo. Los griegos á su vez fundaron colonias en la Galia é Italia; pero hasta la época en que Roma se hizo la morada de un colossal poder, las naciones de la Europa Central, no tenian si no una civilizacion análoga á la que distinguia los pueblos de América, cuando los europeos llevaron á este continente sus vicios con sus creencias religiosas. El imperio romano, despues de haber sometido á los celtas y germanos, oprimia desde mucho tiempo á los pueblos, cuando presa por las naciones escandinavas y sármatas, que habia recha-

zado en regiones salvajes, sucumbió despues de haber resistido por mucho tiempo á sus ataques; otras tribus, siguiendo las huellas de los nuevos invasores, salieron del Norte y del Oriente, y se volvieron á los nuevos reinos que los primeros habian fundado. Asi los herulos, pueblo scita, procedente de paises fineses, y cuyo gefe Odoaker ú Odoacre trastornó el trono de Occidente, fueron arrojados de Italia por los escandinavos, tan conocidos con el nombre de ostrogodos, que á su vez sitiaron al pueblo slavo de los longobardi ó lombardos; los istevones, aquellos germanos, que despues se llamaron francos, se fijaron en la Galia, de donde los arrojaron los visogodos; estos y los vándalos, otra nacion slava, se establecieron en España, mientras que los sajones, ingleses y jutas, se apoderaron de la Gran Bretaña.

Estos pueblos, muy inferiores en número á aquellos en que se fijaron, contribuyeron á alterar su lengua, y á modificar los usos y costumbres establecidos por los romanos; pero no cambiaron absolutamente los caracteres que distinguian á los habitantes del centro, del Occidente y del Mediodia de Europa. Esto es lo que esplica como se reconocia aun entre las naciones modernas el retrato que los antiguos nos han dejado de sus antepasados.

DIVISIONES DE EUROPA. Se ha procurado muchas



veces fraccionar la Europa en cierto número de divisiones naturales, haciendo que correspondiesen con sus divisiones políticas; mas estos ensayos han sido siempre mas ó menos infructuosos, porque solamente la Rusia es un obstáculo á las líneas de demarcaciones propuestas para que se divida la Europa en *septentrional, central meridional*. En efecto, la inmensa estension de la Rusia, que comprende en Europa mas de la mitad de esta parte del mundo, se estende desde su estremidad septentrional á una de sus estremidades meridionales. Sin embargo, la division que ha propuesto Mr. Balbinos parece bastante sencilla y exacta para adoptarla. Divide la Europa en dos grandes partes, una *oriental* y otra *occidental*; esta sola se puede subdividir en tres grande partes ó regiones que se pueden llamar, *boreal, central y austral*.

En cuanto á la relacion política, la Europa se divide en ochenta y ocho estados diferentes, es decir, tres imperios, una monarquia electiva eclesiástica, diez y seis reinos, siete grandes ducados, un electoral, doce ducados, diez y siete principados, un langraviato, un señorío y treinta y dos repúblicas.

A la cabeza de las monarquias europeas, la política admitida despues de los últimos tratados, coloca las seis principales en el orden siguiente: *Ru-*

*ssia, Inglaterra, Francia, Austria, Prusia y España*. Sin embargo, esta cuestion de preeminencia está complicada de tal modo, que mas de una circunstancia imprevista podria modificar el orden segun el cual las presentamos. Asi, en cuanto á la preponderancia militar, ningun estado continental puede rivalizar con la Rusia, en tanto que Inglaterra escede en poder marítimo á los demas. La Francia, en cuanto á la industria y riqueza territorial, solo cede al imperio británico, pero si su fuerza militar es inferior á la de Austria, por la importancia de sus ejércitos, la estension por sus costas y su marina la hacen muy superior.

El imperio ruso, como hemos dicho, ocupa mas de la mitad de la superficie de Europa y posee casi la cuarta parte de su poblacion; no comprendemos en este cálculo mas de tres millones de habitantes en el territorio asiático. Esta masa desmesurada gravita á la vez en el Norte y Mediodia de Europa, en el Occidente y Sud del Asia, y se prevee que llegará quizá un dia en que su influencia formará un contrapeso en la política del mundo

La poblacion, riqueza, fuerza militar y el grado de civilizacion, que mas que la estension, determinan el orden que ocupa cada estado, pueden ofrecer diversas relaciones dignas de atencion.

Las relaciones que existen entre las diversas naciones de Europa, tienen una importancia tal en las consideraciones de la política, y estas consideraciones han adquirido un interés tan general en los países sometidos al régimen constitucional, que no podemos dispensarnos de presentar un estado comparativo, que hará sus relaciones é interés mas apreciables que todo lo que podríamos decir sobre cada imperio aisladamente.

La historia primitiva de Europa, está cubierta de tantas tinieblas, que es necesario renunciar á esclarecer el caso de todos los países que la componen: la Grecia parece haber sido la mas antiguamente civilizada. Lo fué por los fenicios y egipcios, pueblos los mas esclavizados de las partes del Asia y Africa, que cercan el Mediterráneo. Los griegos á su vez fundaron colonias en la Galia é Italia; pero hasta la época en que Roma se hizo la morada de un colopoder, las naciones de la Europa Central, no tenían si no una civilizacion análoga á la que distinguia los pueblos de América, cuando los europeos llevaron á este continente sus vicios con sus creencias religiosas. El imperio romano, despues de haber sometido á los celtas y germanos, oprimia desde mucho tiempo á los pueblos, cuando presa por las naciones escandinavas y sarmatas, que habia repa-

Divisiones de Europa. Se ha procurado muchas veces resistido por mucho tiempo á sus ataques; otras tribus, siguiendo las huellas de los nuevos invasores, salieron del Norte y del Oriente, y se volvieron á los nuevos reinos que los primeros habian fundado. Asi los herulos, pueblo setentrional procedente de países finés, y cuyo jefe Odoaker, fué el fundador de la monarquía de Occidente, fueron arrojados de Italia por los escandinavos, tan conocidos con el nombre de ostrogodos, que á su vez salieron al pueblo eslavo de los bosques de los montes; los salones, pueblo germano, que despues se llamaron francos, se fijaron en la Galia, de donde los arrojaron los visogodos; estos y los vándalos, otra nacion slava, se establecieron en España, mientras que los sajones, ingleses y jutas, se apoderaron de la Gran Bretaña.

Estos pueblos, muy inferiores en número á quienes en que se fijaron, contrubuyeron á alterar su lengua, y á modificar los usos y costumbres establecidos por los romanos; pero no cambiaron absolutamente los caracteres que distinguian á los habitantes del centro, del Occidente y del Mediodia de Europa. Esto es lo que explica como se reconocia aún entre las naciones modernas el estado que los antepasados nos han dejado de sus antepasados.

Y monarquías modernas, y por otro las monarquías absolutas: como en el estado siguiente: Para que este estado sea mas exacto, hemos tenido cuidado de separar de los grupos que le componen, las partes que no tienen el mismo Gobierno que aquellas de que son parte; así en las monarquías modernas cuentan los principados de

La superficie total de Europa es de 481,731 leguas cuadradas; su población en 1872 era de 237,644,000 habitantes, lo que da un medio de 437 individuos por legua cuadrada. Dividimos nuestra parte del mundo en tres divisiones principales, segun la influencia de la civilizaci6n del pais. A poco que se mire el estado anterior, hace ver desde luego que no es igual la poblacion de las partes que se componen, y que la poblacion de las partes que se componen es diferente. Si dividimos la Europa Oriental en tres regiones: porque la parte de la Europa Oriental que se compone de las partes que se componen es diferente de las partes que se componen. Los resultados de las partes que se componen son diferentes de las partes que se componen.

**NOMBRES DE LOS ESTADOS.**

	Superficie en leguas cuadradas.	Poblacion absoluta.	Poblacion por legua cuadrada.
<b>Parte boreal.</b>			
Monarquía sueco-noruega.	38,460	4,218,000	334
— danesa.	2,865	2,000,000	
— inglesa.	15,371	23,226,000	
<b>Parte central.</b>			
Monarquía prusiana.	13,956	14,930,000	917
— neerlandesa.	1,421	2,775,000	
— belga.	1,470	4,242,000	
República francesa.	26,739	33,544,000	
Reino de Hannover.	1,937	1,662,000	
— de Wutemberg.	981	1,624,000	
Confederacion germanica.	958	4,652,000	
— de Baviera.	5,998	4,520,000	
Los 28 principados alemanes.	4,599	5,416,000	
Las 4 repúblicas de Francfort, Brema, Hamburgo y Lubeck.	88	532,000	
Confederacion suiza.	1,988	2,279,000	
Imperio de Austria.	35,877	37,168,000	
<b>Parte austral.</b>			
República de Andorra.	25	16,000	862
Monarquía española.	25,850	14,660,000	
— portuguesa con las Azores.	5,170	5,720,000	
Reino sardo.	5,650	4,650,000	
— de las Dos Sicilias.	8,460	8,075,000	
Estados de la Iglesia.	2,250	2,850,000	
Italia.	1,098	1,350,000	
Gran ducado de Toscana.	620	996,500	
Los otros 4 principados.	3	7,000	
República de San Marino.	3	7,000	
Rusia europea.	260,540	31,005,000	244
Reino de Polonia.	6,372	4,059,000	
República de Kracovia.	64	135,000	
Turquia de Europa.	15,000	9,800,000	
Isla de Candia.	520	295,000	
Principado de Servia.	1,300	900,000	
— de Valaquia.	3,400	2,507,000	
— de Moldavia.	2,160	1,400,000	
República de las islas Jónicas.	131	200,000	
Reino de Grecia.	2,493	688,500	
<b>Total.</b>	<b>482,478</b>	<b>244,525,000</b>	<b>515</b>

EUROPA OCCIDENTAL.

EUROPA OCCIDENTAL.

EUROPA ORIENTAL.

MANUSCRITOS.

Los ducados y principados de Alemania, Polonia y Rumania. Reino de Grecia. Principado de la Moldavia, Servia y Valaquia. Reino de Hungría. Principado de Transilvania. Isla de Cerdeña.

La superficie total de Europa es de 481,531 leguas geográficas cuadradas; su población en 1852 era de 237.647,000 habitantes, lo que da un medio de 495 individuos por legua cuadrada. Dividamos nuestra parte del mundo siguiendo las divisiones naturales antes espuestas, y veamos si la población está distribuida según la influencia de la temperatura ó el grado de civilización del país.

A poco que se mire el estado anterior, hace ver desde luego que la región boreal es la menos poblada de las tres de la Europa Occidental, y que la región central bajo este aspecto es la que excede á las otras dos. Obtendríamos resultados análogos si dividiésemos la Europa Oriental en tres regiones: porque la poca población del Norte de la Rusia europea, influye de tal modo en los resultados de su conjunto, que la población total es de 206 habitantes por legua cuadrada.

La comparación de algunos estados prueba que los que tienen muchas islas y una gran extensión de costas ofrecen mas medios de existencia que los que están reducidos á los continentes. De aquí se deduce que la monarquía británica y los Países Bajos, divididos por canales en un gran número de islas, son los mas poblados de Europa; que la Francia lo es mas que el Austria, mas que el reino de Nápoles, mas que el de Cerdeña y que las islas Jónicas lo están mas que la Turquía.

Pero si consideramos que la Europa Occidental está mucho mas civilizada que la Oriental, ¿no nos admiraríamos de las diferencias que presenta su población relativa? En la primera el número de habitantes por legua cuadrada es de 917, y en la segunda de 224.

Se puede llegar á resultados análogos dividiendo toda la Europa en dos grandes grupos, comprendiendo por un lado, los gobiernos representativos

418	244,322,000	588,700	2,192
244	200,000	131	2,160
	200,000	131	2,160
	1,000,000	1,100	2,160
	2,207,000	2,400	2,160
	2,207,000	2,400	2,160
	200,000	1,200	2,160
	200,000	1,200	2,160
12,000	12,000	12,000	12,000

y monarquías moderadas, y por otro las monarquías absolutas; como en el estado siguiente:

Para que este estado sea mas exacto, hemos tenido cuidado de separar de los grupos que le componen, las partes de país que no tienen el mismo gobierno que aquellas de que son parte; así en las monarquías moderadas figuran los principados de *Moldavia, Servia y Valaquia*, que no son sino posesiones mediatas del imperio turco, no regidas como lo son sus otras posesiones; únense con las precedentes la *Hungria, la Transilvania y la Cerdeña*, aunque el imperio austriaco, al que pertenecen las dos primeras, y el reino sardo de que depende la tercera, se cuentan entre las monarquías absolutas.

Los resultados de esta clasificación dan por legua geográfica cuadrada, en el primer grupo 845, y el segundo 358.

Mas para hacer una clasificación rigurosamente exacta, se concibe que no tanto la forma gubernamental que puede tomar prematuramente un país, como el grado de civilización de sus habitantes, es lo que debe darles un lugar en los tres grupos anteriores: así es que en este doble concepto hemos colocado á *España y Portugal* entre las monarquías constitucionales, pues el estado de civilización del pueblo de estos dos países, los coloca en la categoría de monarquías moderadas. Haciendo este cambio en nuestro estado, los resultados espresarian mejor nuestro pensamiento; porque en Europa la población relativa está en razón directa del grado de civilización e industria de la clase media, y porque donde esta clase es poco ilustrada, poco influyente ó poco numerosa, la población relativa es mucho menor que el término medio de quinientos quince habitantes por legua cuadrada.

Reino de Grecia	2,192
República de las islas Jónicas	131
— de Moldavia	2,160
— de Valaquia	2,400
Principado de Servia	2,400
Isle de Candia	1,200
Europa de Europa	1,200
República de Kracovia	1,200
Reino de Polonia	1,200
Rusia europea	12,000

EUROPA ORIENTAL

		Superficie.	Poblacion absoluta.	Poblacion por leguas cuadradas.
<b>Monarquías.</b>				
<b>GOBIERNOS REPRESENTATIVOS.</b>	Monarquía sueco-noruega.	86,696	51,444,000	
	— danesa.			
	— inglesa.	1,421	2 775,009	
	— neerlandesa.	1,470	4,242,000	
	— belga.	981	1,634,000	
	— wurtembergesa.	958	1,632,000	
	— sajona.	3,993	4,320,000	
	— bávara.	3,170	3,720,000	
	— portuguesa.	23,850	14,660,000	
	— española.	761	1,225,500	
	Gran ducado de Bade.	490	761,500	
	— de Hesse-Darmstadt.	281	574,000	845
	Ducado de Nassau.	14	21,500	
	Principado de Hohenzollern-Hechingen.	59	88,600	
	— de Neuchatel.			
<b>Repúblicas.</b>				
<b>MONARQUÍAS ABSOLUTAS.</b>	Francfort, Brema, Hamburgo y Lubek.	58	522,000	
	Todos los cantones suizos (à escepcion de Neuchatel).	1,946	2,220,400	
	Las repúblicas de Andorra y San Marino.	28	23,000	
	— de Kracovia.	64	153,000	
	— de las islas Jónicas.	151	200,000	
	República francesa.	26,759	53,541,000	
	Imperio de Austria (menos la Hungria y la Transilvania).	21,171	22,878,000	
	Hesse-electoral.	375	716,000	
	Gran ducado de Oldenburgo.	341	262,000	
	Landgraviato de Hesse-Homburgo.	20	24,000	
	Principado de Schwarzburgo-Sondershausen.	49	54,000	
	— de Hohenzollern-Sigmaringen.	36	47,700	
	Señorío de Kniphausen.	2	2,900	
	Reino sardo (à escepcion de la Cerdeña.	2,030	4,125,500	
	— Dos Sicilias.	5,460	8,075,000	538
Estados de la Iglesia.	2,250	2,850,000		
Gran ducado de Toscana.	1,098	1,550,000		
Ducado de Módena.	272	590,000		
— de Parma.	288	450,000		
Principado de Mónaco.	6	6,500		
Imperio ruso (en Europa).	260,540	51,005,000		
Reino de Polonia.	6,372	4,039,000		
Imperio Otomano, solo en sus posesiones inmediatas.	15,000	9,800,000		
Isla de Candia	320	298,000		
<b>MONARQUÍAS MODERADAS.</b>	Reino de Prusia.	15,956	14,950,000	
	— de Hannover.	1,957	1,662,000	
	Los ducados y principados de Alemania, distintos de los anteriores y siguientes.	1,840	1,928,900	
	Ducado de Luca.	34	150,000	
	Reino de Grecia.	2,493	688,500	843
	Principado de la Moldavia, Servia y Valaquia.	7,000	4,607,000	
	Reino de Hungria.	11,620	12,195,000	
	Principado de Transilvania.	3,086	2,097,000	
	Isla de Cerdeña.	1,600	524,500	
		168,608	142,158,400	

**AUMENTO DE POBLACION.** Se creeria sin motivo que el aumento de esta se halla en razon directa de su concentracion, cuando por el contrario están en razon inversa. Segun los cálculos modernos se ha podido establecer la proporcion siguiente respecto al aumento anual, por cada millon de habitantes, y al mismo tiempo necesario para duplicar la poblacion.

	Aumento anual.	Duplicacion de poblacion.
En Prusia. . . . .	27,027 individuos.	26 años.
En la Gran Bretaña. . . . .	16,667	42
En los Paisés Bajos. . . . .	12,372	56 1/2
En el reino de las Dos Sicilias. . . . .	11,111	65
En Rusia. . . . .	10,527	66
En el imperio de Austria. . . . .	10,114	69
En Francia. . . . .	7,789	151

No hablaremos de la poblacion de España ni de la de Portugal, pues las conmociones políticas las han hecho algun tiempo ha, casi estacionaria, ni tampoco la de Turquía cuya marcha parece retrógrada. Es sin embargo esencial advertir en esta progresion, que el Norte y Oriente no están en posesion de lanzar á las tierras centrales y meridionales de Europa colonias armadas, como se hizo en la edad media: la marcha de su poblacion se opone y por otra parte la civilizacion, que enerva las razas del Norte, á la vez que las del Mediodía, que une los goces de la vida pacífica á nuestras enfermedades, que en el campo de batalla ha hecho nula la fuerza corporal por el uso de las armas de fuego, es en adelante un obstáculo para la reproduccion de aquellas grandes emigraciones que destruian los antiguos imperios.

**ESTADO MILITAR.** Salvo los intereses pasajeros de la política, que podian renovar en Europa alguna coaliccion semejante, á las que por espacio de veinte años se formaron contra la Francia, la prosperidad de los estados parece buscar en adelante un apoyo en las artes de la paz, y en la superioridad de las industria: la esperiencia les ha hecho ver que la fuerza no reside en las conquistas, sino que descansa sobre el bienestar de los pueblos. En tiempo de paz, los ejércitos de toda la Europa, quitan á la industria y á la agricultura un soldado por noventa y dos habitantes. Forman una masa de dos

millones quinientos mil hombres, á la que el Norte contribuye en una proporcion mucho mas considerable que el Mediodía, como lo prueba el cálculo siguiente:

En Dinamarca. . . . .	1 soldado por	51 hab.
En Rusia. . . . .	1	57
En Suiza. . . . .	1	60
En Prusia. . . . .	1	76
En Suecia y Noruega. . . . .	1	85
En Turquía. . . . .	1	92
En Baviera. . . . .	1	115
En Sajonia. . . . .	1	116
En Wurtemberg. . . . .	1	117
En el imperio de Austria. . . . .	1	118
En los Paisés Bajos. . . . .	1	119
En Francia. . . . .	1	139
En Portugal. . . . .	1	139
En las cuatro repúblicas alemanas. . . . .	1	145
En los veinte y siete principados alemanes. . . . .	1	148
En el reino de Cerdeña. . . . .	1	165
En las Islas Británicas. . . . .	1	229
En los cinco principados italianos. . . . .	1	242
En el reino de Nápoles. . . . .	1	247
En España. . . . .	1	278
En Toscana. . . . .	1	318
En los estados de la Iglesia. . . . .	1	431

**CONTRIBUCIONES.** La riqueza de cada estado, que se puede valuar por la renta de sus contribuciones y que á la verdad seria muy aproximadamente, pues la escasez ó abundancia de numerario, debería tomarse en cuenta, difiere en razon de la industria, de la actividad comercial y aun de la forma de gobierno. El estado siguiente que presenta la proporcion con que cada habitante contribuye á los gastos del estado, facilitará la prueba.

Islas Británicas. . . . .	63 francos. 20 cent.
Francia. . . . .	53 — 31
Las cuatro repúblicas alemanas. . . . .	53 — 21
Holanda. . . . .	32 —
Bélgica. . . . .	26 —
Dinamarca. . . . .	25 — 64
Los veinte y ocho principados alemanes. . . . .	20 — 57
Sajonia. . . . .	20 —
Baviera. . . . .	19 — 96

Prusia. . . . .	17 francos.	20 cent.	Rusia y Polonia. . . . .	6 francos.	20 cent.
Hannover. . . . .	16	—	Suiza. . . . .	5	—
Wurtemberg. . . . .	15	—			
Portugal. . . . .	15	—			
Monarquía sarda. . . . .	15	—			
Ducado de Luca. . . . .	15	—			
Gran ducado de Toscana. . . . .	15	—			
Estados de la Iglesia. . . . .	11	—			
Monarquía siciliana. . . . .	11	—			
Principado de Mónaco. . . . .	11	—			
Imperio de Austria. . . . .	10	—			
Monarquía sueca. . . . .	10	—			
Ducado de Parma. . . . .	10	—			
República de San Marino. . . . .	10	—			
Ducado de Módena. . . . .	10	—			
Turquia. . . . .	10	—			
España. . . . .	7	—			
República de Kracovia. . . . .	7	—			

Es fácil conocer por estos resultados que los países medios de Europa, que comprenden la Inglaterra, Francia, los Países Bajos y la Alemania Occidental, son mucho más industrioses que los países extremos del Norte y Mediodía, pues soportan cargas mucho mayores; que los países donde reinan las formas representativas, tienen un repartimiento de impuestos más considerable que los países sometidos á un gobierno arbitrario; esto explica porque Suecia y la Noruega, que tienen menos comercio que el imperio ruso, pagan sin embargo casi el duplo de contribuciones, y porque en Baviera, Hannover y Wurtemberg, los impuestos son mucho más grandes que en Austria, Italia y España.

Francia y Polonia . . . . . 6 francos. 20 cent.  
Suiza . . . . . 9

Las fami. conoer. por estos resultados que los  
países medios de Europa, que comprenden la Italia,  
Francia, los Países Bajos y la Alemania Oc-  
cidental, son mucho más industrialos que los países  
extremos del Norte y Mediodía, pues aquellos car-  
gan mucho mayores; que los países donde reinan las  
formas representativas, tienen un repartimiento de  
impuestos más considerable que los países sometidos  
á un gobierno arbitrario; esto explica porque Sue-  
cia y la Noruega, que tienen menos comercio que  
el imperio ruso, pagan sin embargo casi el duplo  
de contribuciones, y porqué en Baviera, Hannover  
y Wurtemberg, los impuestos son mucho más gran-  
des que en Austria, Italia y España.

Prusia . . . . .	17 francos.	20 cent.
Hannover . . . . .	16	—
Wurtemberg . . . . .	12	—
Portugal . . . . .	12	—
Monarquía sardeña . . . . .	13	—
Ducado de Luca . . . . .	13	—
Gran ducado de Toscana . . . . .	13	—
Estados de la Iglesia . . . . .	11	—
Monarquía siciliana . . . . .	11	—
Principado de Monaco . . . . .	11	—
Imperio de Austria . . . . .	10	—
Monarquía aneja . . . . .	10	—
Ducado de Parma . . . . .	10	—
República de San Marino . . . . .	10	—
Ducado de Módena . . . . .	10	—
Turquía . . . . .	10	—
España . . . . .	7	—
República de Kracovia . . . . .	7	—

[The remainder of the page contains extremely faint and illegible text, likely bleed-through from the reverse side of the document.]

# INDICE DEL TOMO SEGUNDO.

	Páginas.
<b>MAPA DE LAS ANTILLAS ESPAÑOLAS,</b> ó sean las islas de Cuba y Puerto Rico, con espresion y designacion geográfica de las audiencias chancillería y pretorial, y las alcaldías mayores subsistentes.	1
<b>MAPA DE LAS ISLAS FILIPINAS, LAS</b> Marianas y las Carolinas, pertenecientes á España en la Océania con especificacion de las alcaldías mayores y sus diversas ca- tegorías.	1
Descubrimiento de la América por Cristóbal Colón.	1
Conquista de Méjico por Hernan Cortés.	2
Conquista y reconocimiento de todo el Con- tinento americano.—Resúmen histórico desde 1820 hasta el presente.	5
América española.—Isla de Cuba.	8
Division de las Antillas españolas.—Habana.	9
Océania.—Geografía moderna.	14
Geografía histórica.—Tiempos antiguos.— Edad media.	18
Tiempos modernos.	16
Océania española.—Archipiélago filipino.	20
<b>MAPA DE CORREOS DE ESPAÑA.</b>	25
Origen de los correos.—Idea de este esta- blecimiento en los tiempos antiguos y en las naciones no civilizadas.—Introduccion de su uso en los estados modernos.—Su principio en España y arreglos sucesivos que han tenido hasta el presente.	25
Sillas-correo.—Correos diarios.—Mejoras de líneas trasversales y sus hijuelas.	28
<b>GEOGRAFIA SAGRADA.—MAPA DE LA</b> tierra de Canaam ó tierra prometida, y viages de los israelitas para descubrirla.— Compréndese también en este plano el	31
<b>MAPA DE LA PALESTINA O TIERRA SAN-</b> ta, dividida en doce tribus, despues en dos reinos y en tiempo de Jesucristo, en cuatro provincias romanas.	35
Geografía de las primeras edades.—Oser- vaciones esplicativas.	35
Viages de los israelitas.	34
Region comprendida entre el Egipto y el pais de Canaam.—Cananeos y naciones vecinas.—Reparticion del pais de Canaam entre las tribus de Israel.—Ciudades, ca- pitales y nombres de las doce tribus.—Sus etimologías.	35
Pais de los filisteos.	39
Geografía fisica de la tierra santa.—El Jor- dan.—Mar muerto ó de Sodoma.—El Lí- bano.	40
Siria.—Fenicia.	41
Palestina.—Mesopotamia —Asiria —Babi- lonia.	42
Palestina en tiempo de la historia del Nue- vo Testamento —Descripcion de la Judea, Jerusalen y sus inmediaciones, Samaria, Galilea, Perea.	43
Países en que predicaron el Evangelio los apóstoles.	44
Viages de San Pablo y otros Apóstoles.	43
<b>GEOGRAFIA ECLESIASTICA.—MAPA DE</b> los concilios celebrados en el mundo cató- lico, apostólico, romano.	47
Breve reseña de los concilios generales des- de el 1.º Niceno hasta el último de Trento.	47
<b>MAPA ECLESIASTICO DE TODAS LAS</b> diócesis de España é islas adyacentes y las de los dominios de América y del Asia, con anterioridad al Concordato.	51
<b>MAPA ECLESIASTICO DE TODAS LAS</b> diócesis de España y posesiones adyacen- tes y ultramarinas, segun el Concordato.	51
Autorizacion de la ley referente á la publi- cacion, observancia y ejecucion del Con- cordato.	51
Concordato.	52
<b>MAPA MILITAR DE LA PENINSULA Y DE</b> todas las posesiones adyacentes y ultra- marinas.	61
<i>Armonía que debe existir entre las insti- tuciones militares, las políticas y las civiles.</i> —Definiciones.—Clasificacion de las diversas especies de gobierno.—Neces-	



# INDICE DEL TOMO SEGUNDO.

Páginas.

Páginas.

sidad de mantener fuerza armada.—Armonía entre las instituciones militares, las políticas y civiles.—Cualidades á que deben ajustarse las instituciones militares para dar á un gobierno las garantías necesarias á su estabilidad. . . . .	61
<b>Nociones militares.</b> —Objeto de la guerra.—Primeros ejércitos.—Los griegos.—Gimnasios militares.—Los cartagineses.—Los romanos.—Nueva ordenanza militar de estos.—Inundación bárbara del Norte.—El arte de la guerra queda reducido á la sola impetuosidad y ferocidad de los bárbaros.—Carlomagno.—Superioridad de sus movimientos militares.—Siglos XI y XII.—Escelencia de la infantería suiza.—Tropas regulares y permanentes.—Edad media.—Siglo XIV.—Maquiavelo contribuye á la restauración militar.—Aplicación de los principios de los antiguos.—Las guerras de Napoleon hacen progresar de una manera grandiosa todos los ramos del arte militar.—Castrametación.—Cualidades requeridas en los militares.—Influencia de sus estudios.—Combinación de otras varias ciencias con el arte de la guerra.—La rapidez de los ascensos militares exige adelantos en los estudios.—Saber é inteligencia de varios grandes capitanes. . . . .	69
<b>De las armas.</b> —Las armas son necesarias á la subsistencia del hombre y á la existencia de las naciones.—Todos los elementos de la naturaleza pueden servir de armas al hombre de genio militar.—Influencia de una invención cualquiera en las armas sobre la suerte de las naciones.—Invención y adelanto de las armas de fuego.—Los españoles inventaron el mosquete.—Los italianos inventaron el fusil.—El fusil considerado como arma de tiro y arma de mano.—Escelencia del fusil para la infantería. . . . .	74
<b>Fortificaciones permanentes.</b> —Principios generales. . . . .	79
<b>Fortificación de plaza.</b> . . . .	79
<b>Las plazas fuertes en el estado actual del arte de la guerra.</b> —Objeto y utilidad de las plazas fuertes.—Lo que ha variado su importancia.—El papel que han desempeñado, desde las épocas en que la historia	
nos trasmite los acontecimientos, aparece con caracteres enteramente distintos en tres diversos periodos de tiempo.—Estado actual del ataque y defensa de las plazas.—Ventajas é inconvenientes que en el día presentan las plazas fuertes.—El sistema que para establecer las plazas fuertes se elija, debe derivar del seguido para hacer la guerra.—Cuál es el sistema que hoy debiera adoptarse.—Papel que llegarán á representar las capitales de las grandes potencias que se hagan la guerra. . . . .	88
<b>Aprovisionamientos.</b> . . . .	88
<b>Clasificación de las diferentes baterías.</b> —Batería de plaza: batería de sitio: batería de costa: batería de campaña. . . . .	87
<b>Posicion topográfica que ocupan los establecimientos militares europeos.</b> Francia, Austria; Confederación germánica, Prusia, Rusia, Inglaterra y España. . . . .	88
<b>De las plazas fuertes de España.</b> . . . .	88
<b>Capitán general de Barcelona.</b> —Territorio de Cataluña. . . . .	92
<b>Frontera de Valencia y Aragón.</b> —Puestos fortificados. . . . .	92
<b>Plaza de Tortosa.</b> —Castillos de Mirabel, de Mora y de Flix. . . . .	92
<b>Plaza de Lérida.</b> . . . .	94
<b>Plaza de Balaguer.</b> . . . .	96
<b>Villa de Ager.</b> . . . .	96
<b>Frontera de Francia.</b> —Sed de Urgel. . . . .	96
<b>Plaza de Cardona.</b> —Idea de los cursos de los rios en los tiempos antiguos y en el presente. . . . .	98
<b>Berga.</b> . . . .	98
<b>Castillo de Guardiola.</b> . . . .	100
<b>Plaza de San Fernando de Figueras.</b> —Obras exteriores. . . . .	100
<b>Plaza de Gerona.</b> —Obras exteriores. . . . .	104
<b>Castillo de Monjuich.</b> —Torre de San Juan. . . . .	104
<b>Torres de San Narciso, San Daniel y San Luis.</b> —Fuerte del Condestable. . . . .	107
<b>Plaza de Hostalrich.</b> . . . .	108
<b>Costa del mar Mediterráneo.</b> . . . .	110
<b>Plaza de Rosas.</b> —Islas Medas de Estardit. . . . .	111
<b>Plaza de Barcelona.</b> —Sus fortificaciones.—Atarazanas.—Ciudadela.—Fuerte del Don Carlos.—Fuerte Lpido.—Castillo de Monjuich.—Baterías del muelle.—Edificios militares.—Obras de las primeras épocas. . . . .	116
<b>Plaza de Tarragona.</b> —Fuerte de la Reina. . . . .	115
<b>Castillo de San Felipe y otros fuertes.</b> . . . .	114

	Páginas.
Capitanía general de Burgos.—Topografía de su territorio. . . . .	121
Capitanía general de Mallorca.—Plazas fortificadas. . . . .	128
Capitanía general de los reinos de Valencia y Murcia. . . . .	129
Dénia.—Alicante.—Cartagena.—Peñas de San Pedro.—Alcañiz.—Morella.—Peñíscola.—Murviedro. . . . .	130
Capitanía general de la Coruña.—Recinto y fortificaciones del Ferrol. . . . .	131
Plaza de Ceuta.—Fortificaciones.—Primer recinto.—Segundo recinto.—Tercer recinto y obras exteriores. . . . .	134
Presidios menores de Africa, Melilla, Alhucemas, Gomera y Chafarinas. . . . .	132
Capitanía general de Andalucía.—Sevilla. . . . .	137
Cádiz.—Fortificaciones. . . . .	137
Pamplona.—Fortificaciones. . . . .	141
<b>MAPA DEPARTAMENTAL DE LA ESPAÑA</b>	
marítima. . . . .	143
Departamento de Cádiz.—Divisiones y subdivisiones y clasificación de las dependencias.—Torres de vigía. . . . .	143
La Carraca. . . . .	147
Departamento de Cartagena. . . . .	148
Departamento del Ferrol. . . . .	148
Ría del Ferrol. . . . .	150
<b>MAPA DE LA HISTORIA DE LA MEDICINA</b>	
desde su origen hasta el presente. . . . .	153
Origen y principios de la medicina.—Primeros hombres médicos.—Poetas médicos.—Sacerdotes médicos.—Dioses médicos.—Reyes médicos.—Educación.—Embalsamamientos.—Cultura médica entre los indios y chinos, los celtas y los druidas. . . . .	153
Estado de la medicina en Grecia en la época de su civilización.—Principales filósofos que principiaron á ejercer el arte médico.—Gimnástica médica. . . . .	158
Modo con que se ejercía la medicina en la antigüedad. . . . .	160
Templos de las divinidades médicas.—Esculapio. . . . .	161
Ceremonias y prácticas religiosas para la curación de los enfermos. . . . .	162
Renacimiento de la medicina.—Pitágoras. . . . .	163
Zamolxis.—Discipulos de Pitágoras. . . . .	163
Otros filósofos. . . . .	163
Hipócrates. . . . .	167

	Páginas.
Fundacion de la escuela de Alejandria. . . . .	173
Medicina romana.—Aversion de los romanos al arte de curar. . . . .	174
Las sectas eclectica y episintética.—Galeno.—Archiatros ó protomédicos con el título de condes.—Influencia benéfica del cristianismo.—Primeros hospitales.—Decadencia de las ciencias. . . . .	173
Adelanto y propagacion de las ciencias en estos últimos siglos. . . . .	177
Clasificación de las ciencias médicas. . . . .	179
<b>GEOGRAFIA LITERARIO-MEDICA.—MAPA</b>	
de la principales escuelas y sociedades literarias especialmente de las de medicina y sus ciencias auxiliares de Europa. . . . .	181
Escuelas y sociedades de la antigüedad.—Causas probables de los progresos científicos.—Grecia.—Ateneo.—Escuela de Platón.—Aristóteles.—Escuela adrianaense.—Ateneo romano.—Academias árabes.—Córdoba y otras ciudades.—Ciencias médicas cultivadas por los españoles.—Escuela sevillana creada por San Isidoro.—San Fernando.—Alonso X.—Siglos XII, XIII, XV y XVI. . . . .	181
Escuelas y sociedades de Inglaterra. . . . .	184
Escuelas y establecimientos literarios de Francia. . . . .	183
Escuelas y sociedades de Italia. . . . .	187
Bellas letras y ciencias en Austria. . . . .	188
Ciencias naturales, físicas, químicas y médicas en Alemania. . . . .	190
Corporaciones sabias de Suiza. . . . .	192
Escuelas científicas de Prusia. . . . .	193
Las ciencias en Bélgica. . . . .	193
Holanda.—Cuerpos literarios en Dinamarca. . . . .	194
Suecia.—Instrucción pública en Rusia. . . . .	198
Escuelas y establecimientos literarios de España y Portugal. . . . .	196
<b>MAPA MEDICO-HISTORICO DE ESPAÑA</b>	203
Primeros tiempos de España. . . . .	203
Medicina de los españoles y de los árabes desde antes de J. C. hasta el siglo XIII. . . . .	203
Osteología en verso de los huesos de que se compone el cuerpo humano. . . . .	209
Origen de la Sifilis. . . . .	212
Miguel Serveto. . . . .	213
Descubrimiento de la quina.—Medicamentos.—La valeriana, la cicuta, la belladona. . . . .	216

Páginas.	Páginas.		
La cirugía.—Siglos XVII y XVIII. . . . .	217	Sesta clase.—Aguas ácidas. . . . .	337
MAPA BALNEARIO DE ESPAÑA. . . . .	219	Sétima clase.—Aguas termales simples. . . . .	357
Creacion de las plazas de médicos-directores de los baños y aguas minerales. . . . .	219	<b>Índice alfabético de todos los baños y aguas minerales de España.</b>	
Reglamento para la direceion y fomento de los baños y aguas minerales de España. . . . .	220	Aberasturi. . . . .	353
Reglas para la formacion de los expedientes que se han de instruir para la creacion de las direcciones interinas de baños. . . . .	226	Abdalagis. . . . .	295
Brevísima reseña de la historia de las aguas minerales y de los baños entre los antiguos. . . . .	227	Ábrabeses. . . . .	323
Baños entre los modernos.—Baños rusos. . . . .	230	Alaraz. . . . .	283
Beneficios del uso de los baños en general.—		Alange. . . . .	344
Dos palabras acerca del agua común. . . . .	231	Alboloduy. . . . .	323
Aguas minerales. . . . .	235	Alcantud. . . . .	343
Clasificación de las aguas minerales. . . . .	244	Alceda. . . . .	253
<i>Primera clase.</i> —Aguas sulfurosas, termales y frias.—Sinonimia: sulfuradas, hepáticas, hidro-sulfurosas, sulfidricas. . . . .	248	Alcolea. . . . .	323
Efectos fisiológicos y terapéuticos de las aguas hidrosulfurosas. . . . .	249	Aldea del Rey. . . . .	343
Accion de las aguas hidro-sulfurosas sobre el tubo digestivo.—Sobre la circulacion.—		Aldeire. . . . .	283
Sobre la respiracion.—Sobre la piel, etc. . . . .	251	Alhama (Murcia). . . . .	294
Eleccion de las aguas. . . . .	251	Alhama (Granada). . . . .	253
Enfermedades tratadas con buen éxito por el uso interior y exterior de las aguas hidro-sulfurosas. . . . .	252	Alhama de Aragon. . . . .	343
Enfermedades en que seria espuesto hacer uso de las aguas hidro-sulfurosas. . . . .	255	Alhamilla ó sierra Alhamilla. . . . .	347
<i>Aguas sulfurosas de España.</i> . . . .	254	Alhaurin el Grande. . . . .	253
<i>Segunda clase.</i> —Aguas salinas, termales y frias.—Estudios sobre ellas. . . . .	283	Alicun de Ortega. . . . .	294
Aguas de mar.—Reglas para los bañistas. . . . .	291	Aliseda. . . . .	323
Efectos fisiológicos y terapéuticos del agua de mar. . . . .	291	Almagro. . . . .	347
Aguas salinas en particular de España. . . . .	293	Almeida ó Hervideros de San Vicente. . . . .	253
<i>Tercera clase.</i> —Aguas metálicas ó ferruginosas. . . . .	320	Almogia. . . . .	283
Sus propiedades físicas y químicas. . . . .	321	Alomartes. . . . .	253
Aplicacion y uso de estas aguas. . . . .	323	Alora. . . . .	253
Aguas ferruginosas en particular de España. . . . .	323	Alqueidon. . . . .	323
<i>Cuarta clase.</i> —Aguas gaseosas acidulas. . . . .	341	Alzoaina. . . . .	326
Sus propiedades físicas y químicas. . . . .	341	Antequera (fuente de Piedra ó de). . . . .	293
Administracion y uso de estas aguas.—Sus efectos fisiológicos y terapéuticos. . . . .	342	Angeles. . . . .	283
Aguas acidulas en particular de España. . . . .	344	Añoover de Tajo. . . . .	293
<i>Quinta clase.</i> —Aguas ioduradas y bromuradas. . . . .	353	Aramayona. . . . .	253
Efectos fisiológicos y patológicos. . . . .	356	Aranjuez. . . . .	293
		Archena. . . . .	256
		Ardales. . . . .	337
		Arechavaleta. . . . .	237
		Arenosillo. . . . .	238
		Arenis de Mar ó baños de Titus. . . . .	296
		Aribe. . . . .	296
		Ariño. . . . .	326
		Arnedillo. . . . .	296
		Argentona. . . . .	348
		Armentia. . . . .	348
		Artés. . . . .	288
		Arzola ó Urbernaga de Arzola. . . . .	294
		Atéijo. . . . .	293
		Arrabal de la Encomienda. . . . .	326

	<u>Páginas.</u>
Azaraque.	258
Azcoitia (S. Juan de).	258
Bande.	258
Bañolas.	259
Baños de Cerato ó del rio Pisuerga.	297
Baños de Montemayor.	259
Baños de rosa ó vilo.	259
Baños de San Vicens.	259
Barambio.	259
Baza, Zujar ó Benzalema.	260
Babilafuente.	326
Balbuera del Hospital.	326
Bar.	326
Barcarrota.	326
Barreiros (S. Cosme de).	326
Bellus.	297
Benamocarra.	260
Benimarfull.	260
Benasque.	260
Beteta.	261
Belascoain.	326
Benavente.	326
Bertua.	260
Berriatua.	327
Bolaños.	348
Boñar.	327
Bornos.	261
Brejo.	327
Brihuega.	327
Buron.	327
Buendia.	297
Bugarin. (Santa Cristina de).	297
Bussot.	297
Cabezas de Buey.	327
Calañas.	348
Caldas de Besaya (de Santander).	299
Caldas de Bohi.	261
Caldas de Estrac ó Caldetas.	500
Caldas de Cuntis.	262
Caldas (Santiago de).	262
Caldas de Malabella.	500
Caldas ó Caldes de Montbuy.	500
Caldas de Reyes.	502
Caldas de Oviedo.	548
Caldelas de Tuy ó S. Martin de Caldela.	502
Calderon.	502
Cámpdura.	505
Campo.	262
Cámoca de S. Juan.	327
Cantoiira.	262

	<u>Páginas.</u>
Carballo.	262
Carballino.	263
Cartama.	327
Carratraca.	263
Castañar de Ibor.	327
Castañedo.	327
Casares.	264
Castilnuevo.	264
Castromonte.	505
Cati.	505
Ceanuri.	264
Cestona ó Quesalada.	305
Cimaus ó Cianus.	264
Ciscer Mayor.	264
Cofiral.	264
Cófrentes.	264
Coma de Navines.	264
Corcoles.	305
Cortegada.	264
Coronada.	505
Coronada.	327
Cortes de Pallás.	265
Conil.	265
Cortezubi.	265
Crevillente.	305
Cuervo.	327
Chiclana de la Frontera.	265
Chinchilla.	305
Churretalejo.	327
Elchauri.	349
Elorrio.	266
Encina hermosa.	266
Entrambas mestas.	328
Escoriaza.	266
Esparraguera.	267
Espinosa de los Monteros.	268
Espino de los Doctores.	328
Espinoso del Rey.	328
Espluga de Francoli.	328
Ralces.	505
Ferreira ó Peralejo.	328
Fitero.	305
Ferreirola.	328
Fortuna.	506
Font gropa ó Fuente amarilla.	329
Font de Xiro.	329
Font Calents.	506
Fraga.	268
Font Santa de San Juan de Campos.	283
Frailas.	269

Páginas.	Páginas.	Páginas.	Páginas.
Fuencaliente . . . . .	528	Martos . . . . .	274
Fuente del Rosal, ó Rosal de Beteta . . . . .	297	Mecina Bombaron . . . . .	333
Fuente-Alamo . . . . .	269	Melgar de Tera . . . . .	353
Fuente-la Encina . . . . .	269	Membrillares . . . . .	353
Fuente-Santa de Torelló . . . . .	269	Melon . . . . .	310
Fuente-Santa (Hervideros de) . . . . .	549	Mijas . . . . .	353
Fuente-de-la Cort . . . . .	506	Minas de Río Tinto . . . . .	353
Fuente-del Fresno . . . . .	506	Mira . . . . .	275
Fuente-Sublantina . . . . .	329	Molar . . . . .	275
Galera . . . . .	270	Moldes (San Mamed) . . . . .	276
Garriga . . . . .	506	Molinar de Carranza . . . . .	331
Gaucir . . . . .	270	Molgás . . . . .	310
Gatz . . . . .	550	Moreada . . . . .	353
Gava . . . . .	550	Mondon . . . . .	356
Gergal . . . . .	270	Mourente . . . . .	356
Gerona . . . . .	530	Montañeos . . . . .	309
Gigonza . . . . .	270	Mela . . . . .	310
Graena . . . . .	530	Navajas . . . . .	310
Granátula . . . . .	530	Navalpino . . . . .	331
Gravalos . . . . .	270	Nava (Buyeres de) . . . . .	276
Guardiaveja . . . . .	271	Norias de Antimonio . . . . .	356
Guarnizo . . . . .	552	Novelda . . . . .	277
Gorritz . . . . .	506	Nuestra Señora de Caldas . . . . .	283
Hermida . . . . .	507	Ontaneda . . . . .	277
Hervideros del Emperador . . . . .	272	Orense . . . . .	351
Herreros de Jamuz . . . . .	552	Oza . . . . .	278
Horcajo . . . . .	507	Panticosa . . . . .	356
Isabela ó Sacedon . . . . .	312	Panton (San Martin de) . . . . .	278
Isaba . . . . .	272	Palazuela de Bedija . . . . .	311
Isla de Eosio . . . . .	308	Paracuellos de Jiloca . . . . .	278
Isla de Loujo, Toga ó Toja . . . . .	308	Partovia . . . . .	279
Jabalruz . . . . .	309	Paterna . . . . .	353
Jaraba . . . . .	272	Penaguila . . . . .	279
Las de Vea ó Vea . . . . .	272	Periana . . . . .	289
Lanjaron . . . . .	352	Pejiguero . . . . .	280
Ledesma . . . . .	272	Petrola . . . . .	311
Les . . . . .	275	Piedrabuena . . . . .	332
Legazpia . . . . .	353	Priego . . . . .	332
Efreganes . . . . .	275	Portugus ó Pitres . . . . .	332
Losa Losillas . . . . .	274	Puente Caldelas . . . . .	280
Lugo . . . . .	274	Püentenapsa . . . . .	280
Llorens ó Bañeras . . . . .	353	Puertollano . . . . .	333
Mala . . . . .	509	Quinto . . . . .	311
Málaga . . . . .	533	Real Casa de Campo . . . . .	358
Marin . . . . .	533	Rubena . . . . .	358
Marmella . . . . .	530	Ribera . . . . .	280
Marmolejo . . . . .	530	Rivas . . . . .	335
Madrid . . . . .	274	Ronda . . . . .	281
Manilva . . . . .	274	San Gregorio (Gerona) . . . . .	334
Marchena . . . . .	274	San Hilario . . . . .	334

	Páginas.
San Juan de Pláu.. . . . .	538
San Pedro Mártir.. . . . .	539
San Agustín.. . . . .	281
Santa Agueda ó Guesalivar.. . . . .	281
San Gregorio.. . . . .	282
San Jorge de los Sacos.. . . . .	283
San Juan de las Abadesas.. . . . .	283
San Vicente.. . . . .	283
Santaella.. . . . .	283
Santander.. . . . .	338
Saelices.. . . . .	338
Sacedon ó Isabela.. . . . .	312
San Cebrian de Mazote.. . . . .	313
San Lúcar de Guadiana.. . . . .	313
Segura de Aragon.. . . . .	334
Sequelo.. . . . .	338
Solan de Cabras.. . . . .	334
Solares.. . . . .	313
Sumas aguas.. . . . .	339
Tamames.. . . . .	339
Temo.. . . . .	283
Tenorio.. . . . .	283
Teruel.. . . . .	314
Tiermas.. . . . .	283
Tolox.. . . . .	284
Tortosa.. . . . .	339
Tortosa.. . . . .	314
Torrecilla de Cameros.. . . . .	314
Trillo.. . . . .	314
Vacia Madrid.. . . . .	317
Valdepeñas.. . . . .	333
Valencia de Alcántara.. . . . .	339
Valor.. . . . .	340
Verin (Santa María).. . . . .	333
Vallanca.. . . . .	284
Viñanueva del Rosario.. . . . .	284
Villaro.. . . . .	284
Viesgo.. . . . .	317
Villavieja.. . . . .	317
Villalba.. . . . .	339
Villamayor.. . . . .	339
Villar del Pozo.. . . . .	339
Villamanrique.. . . . .	339
Villanueva de la Fuente ó Abdalejo.. . . . .	339
Villatoya.. . . . .	340
Zafra.. . . . .	340
Zaldivar ó Zaldúa.. . . . .	284
Zaragoza.. . . . .	284
Zizur.. . . . .	283

	Páginas .
MAPA HISTORICO DE LA CIVILIZACION española y establecimiento del cristianismo, con espresion y designacion geográfica de todas las naciones que como dominadoras han venido á España. . . . .	339
Fuentes de la historia literaria.—Escasez de documentos.—Libros antiguos españoles.—Tradiciones andaluzas.—Nombres de España.—Origen y fomento de las artes y ciencias.—Diluvio.—Reaparicion y progreso proporcional de las ciencias.—Asia y Egipto.—Europa.—Grecia.—Vida errante y salvaje.—Primitivos españoles.—Apoteosis de los inventores de las artes.—Sabiduría de los turdetanos en la época anterior á la de los fenicios. . . . .	339
Los fenicios ó cananeos segun la Escritura.—Quiénes fueron los fenicios.—Sidon y Tiro.—Viages marítimos.—Arribo de los fenicios á Cádiz.—Fundacion de varias poblaciones.—Predominio y riqueza de los nuevos pobladores.—Su influencia en la cultura, artes y ciencias de los españoles. . . . .	362
Venida de los celtas de la Galia á España.—Epoca incierta. . . . .	364
Colonias griegas que vinieron á España.—Venida de los cartagineses. . . . .	363
Enlace histórico.—Literatura romana.—Origen de los caracteres ó letras latinas.—Alfabeto romano. . . . .	367
De la literatura romana desde su mejor época hasta su decadencia. . . . .	368
Influencia de los idiomas latino y arábigo para la formacion del castellano. . . . .	370
MAPA DE LA EUROPA POLITICA Y DIPLOMÁTICA. . . . .	374
Reseña sobre la historia, importancia, fuerza y riqueza de los Estados de Europa. . . . .	374
Estado comparativo de todos los gobiernos representativos, monarquías absolutas y moderadas de Europa, con espresion de su superficie y poblacion. . . . .	377
Aumento de la poblacion en general. . . . .	378
Estado militar de Europa. . . . .	378
Contribuciones ó sea la proporcion en que cada habitante contribuye á los gastos del estado en cada una de las naciones europeas.. . . .	378

378	peñas.
	estado en cada una de las naciones euro-
	cada habiente contribuir a los gastos del
378	Contribuciones ó sea la proporción en que
	Estado militar de Europa.
378	Aumento de la población en general.
377	superficie y población.
	moderadas de Europa, con expresión de su
	representativos, monarquías absolutas y
	Estado comparativo de todos los gobiernos
374	y riqueza de los Estados de Europa.
	Historia sobre la historia, importancia, fuerza
	plomática.
374	MABA DE LA EUROPA POLÍTICA Y DI-
370	para la formación del castellano.
	Influencia de los idiomas latino y arábigo
	hasta su decadencia.
368	De la literatura romana desde su mejor época
	Alfabco romano.
368	gen de los caracteres ó letras latinas —
	Literatura histórica.—Literatura romana.—Orí-
367	gines de los catálogos.
	Colonias griegas que vinieron á España —
	época incierta.
367	Verdad de los estilos de la Italia y España —
	cultura, artes y ciencias de los españoles.
365	nuevas poblaciones.—Su influencia en la
	naciones.—Predominio y riqueza de los
	leónicas á Cádiz.—Fundación de varias po-
	—Viages marítimos.—Artículo de los
	Quines fueron los leoneses.—Sidon y Ti-
	los leoneses ó cananos según la Escritura —
	anterior á la de los leoneses.
363	Solidaria de los turdetanos en la época
	Historia de los inventores de las artes —
	to y salvarse.—Primitivas españolas —
	y Egipto.—Europa.—Grecia.—Y las etnan-
	ceso proporcional de las ciencias.—Asia
	moencas.—Eluvio.—Recapitulacion y pro-
	España.—Origen y fomento de las artes y
	—Tradiciones andaluzas.—Nombres de
	documentos.—Libros antiguos españoles
	gentes de la historia literaria.—Pases de
359	vidos han venido á España.

358	Sant Juan de Plan.
357	San Pedro Martín.
351	San Agustín.
341	Santa Ygnacia ó Gneslivi.
341	San Gregorio.
337	San Jorge de los Sacos.
337	San Juan de las Abadesas.
337	San Vicente.
337	Santalla.
338	Santander.
337	Santón.
333	Scedon ó Abela.
333	San Cebrían de Mazote.
333	San Juan de Guadalupe.
333	Segura de Aragón.
333	Segundo.
333	Solan de Caba.
333	Sollana.
333	Solana egusa.
333	Tamames.
333	Tomo.
333	Torralba.
333	Tomas.
333	Tolosa.
333	Tortosa.
333	Tortosa.
333	Torrejón de Cameros.
333	Tullo.
333	Vacia Madrid.
333	Valdepeñas.
333	Valencia de Alcántara.
333	Vitor.
333	Vera (Santa Marta).
333	Valencia.
333	Villanueva del Rosario.
333	Villaro.
333	Viego.
333	Villavieja.
333	Villalba.
333	Villamayor.
333	Villar del Pozo.
333	Villanarripide.
333	Villanueva de la Fuente ó Abalajo.
333	Villatoro.
333	Vitor.
333	Xabiar ó Xabur.
333	Xaragona.
333	Xaur.

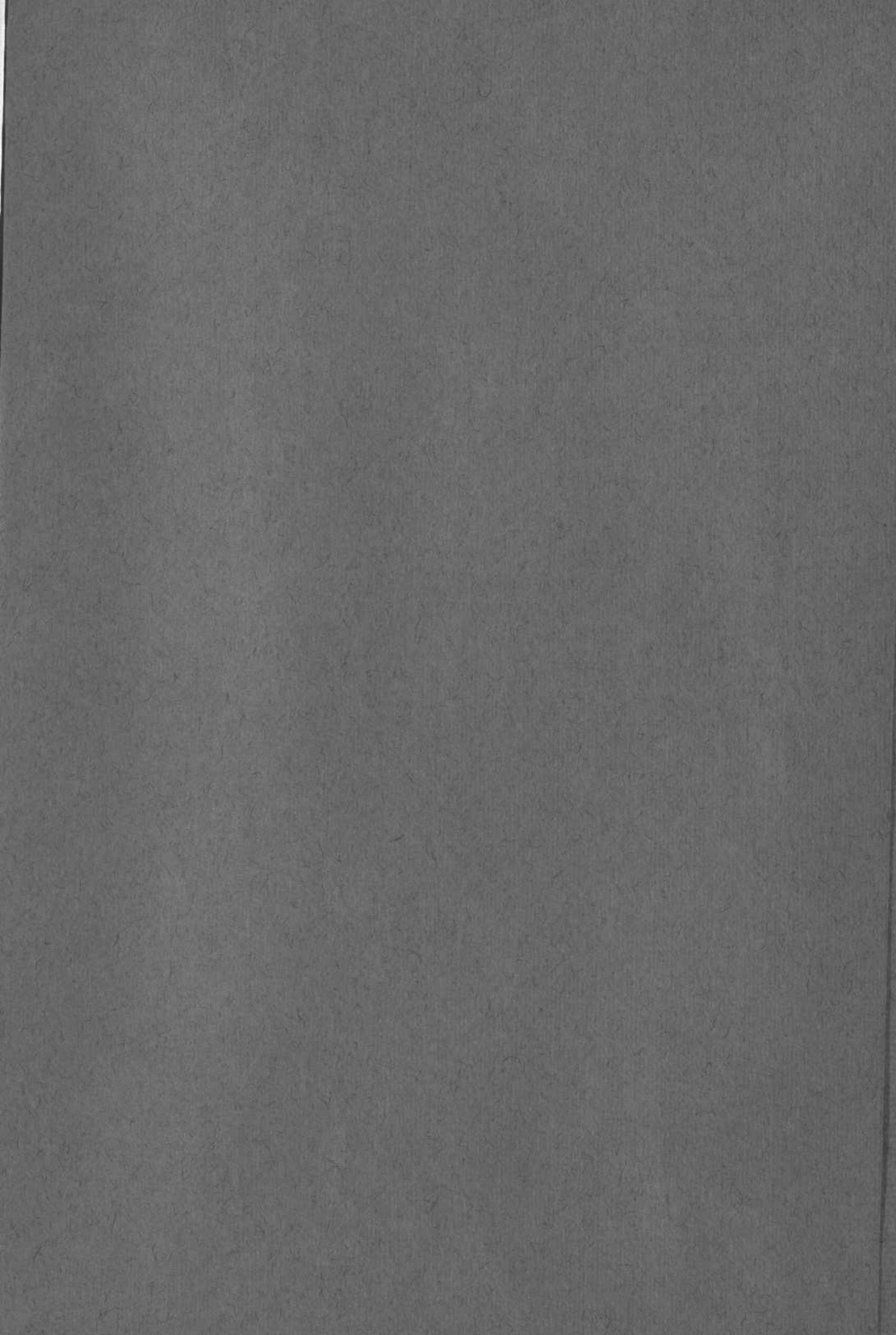






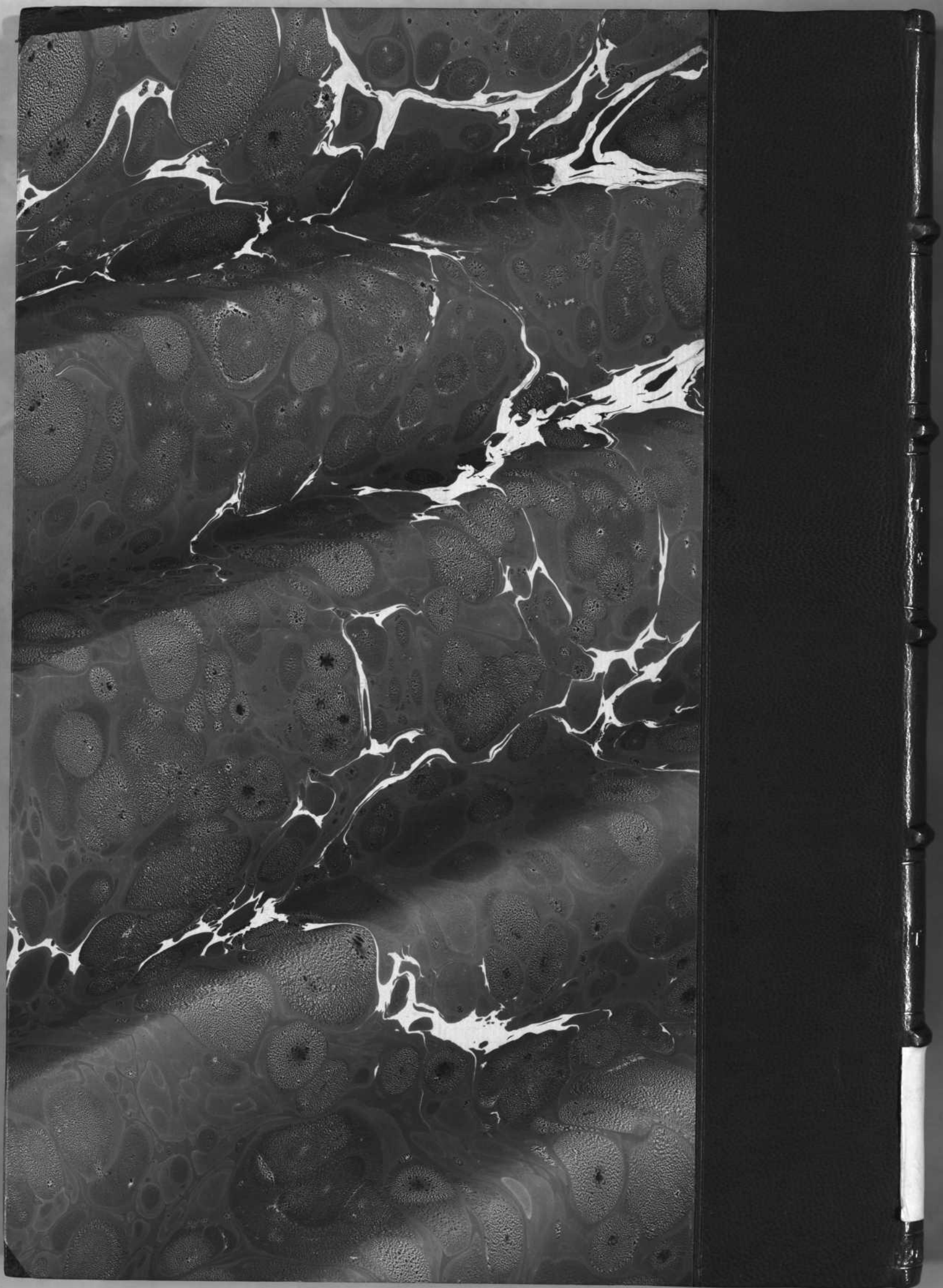












G 36521

ROMOLO

SPANOLE

OSMATA

VILLEGAS

TOLEDO

TOLEDO

TOLEDO

TOLEDO